



ínsula

LA REVISTA DE MARGARITA



LOS AÑOS MARGARITEÑOS DE LUIS BELTRAN PRIETO FIGUEROA

SEPARATA
LA MUSICA POPULAR
MARGARITEÑA

Opinión

Jesús Manuel Subero
CUBAGUA, RELICARIO
DE PRIMERA VEZ

LOS MONUMENTOS HISTORICOS
DE MARGARITA

GUAQUERIES, UNA HISTORIA
DE TRIUNFOS, FRACASOS
Y RENACERES

59 21a 91



DIRECTORIO DE FONDENE

PRESIDENTE

Pablo Márquez Gil

DIRECTORES

Luis Hernández Solís

Salvador Núñez

Teodoro Bellorín

Jesús Irausquín

José María Sanabria

Federico García Antón

Ramón Borra Gómez

Enrique Vargas

Afif Nasreddine

Samir Issa

Hussny Kassen

Silfredys Patiño

Juan Vila

Silvia Abouhamad

Hassan Saleh

Carlos de León

SECRETARIA

EJECUTIVA

Mariana Castro



CONSEJO

DE REDACCION

Ramón Borra Gómez

Teodoro Bellorín

Eleazar Díaz Rangel

Angel Félix Gómez

José Lira Sosa

Rosauro Rosas Acosta

Marcos Tineo

Jesús Manuel Subero

COMITE DE REDACCION

Eleazar Díaz Rangel

José Lira Sosa

Lilian Melcones

DISEÑO Y DIAGRAMACION

Cristina González Q.

Néstor Silva

FOTOGRAFIA

Jesús Arocha

Gráficas Chemar C.A. Telf: 728170

Impresos Urbina, C.A.

Telf: 483.75.35. - Caracas.

Av. Joaquín Maneiro, Antigua Casa Aduana

Pampatar, estado Nueva Esparta

Teléfonos (095) 622342 - 622494 Fax 622814

ínsula

LA REVISTA DE MARGARITA



AÑO 1 • Nº 2 • MARZO - ABRIL DE 1991 • PVP Bs. 60,00

3/ Cubagua, relicario de primera vez

Jesús Manuel Subero ubica el origen de la nacionalidad venezolana, la raíz de nuestra cultura, en esta isla, con sus pequeñas historias de indios y negros africanos, gallinas y **petrollo**.

4/ Margarita es el centro de mis afectos a la tierra

Luis Beltrán Prieto relata sus años margariteños. Recorriendo su memoria y su poesía Eleazar Díaz Rangel lo acompaña en esta sentida evocación

7/ Jóvito también aró en el mar

Esta vez es Jesús Sanoja Hernández quien con su fluído lenguaje periodístico describe las vidas paralelas de Villalba y Prieto, Villalba y Betancourt, y nos trae la presencia de Jóvito, cita obligada en una revista insular

8/ Los monumentos históricos de la isla

Talladas en castillos, parajes y casonas de la isla, estos relatos se prestan para disfrutar del recorrido evocador de M. Tineo.

12/ Gualiquerías: una historia de triunfos, fracasos y renaceres

Por la puerta grande entra Armando Naranjo a las anécdotas de este equipo de basket que ha tocado la gloria y el fracaso, pero que no se rinde.

15/ Poemas

Juan Antonio Hernández, poeta de La Asunción, Premio Ramos Sucre, nos presta un par de poemas, a Mahud Massio y a María Isabel, de su libro inédito "Relámpago vivir"

Separata

La música popular margariteña

El Consejo de Redacción de Insula obsequia a sus lectores con la portada en solapa del pintor margariteño Vásquez Brito y la separata dedicada esta vez a la música popular de la Isla.

Buzón del Lector

Lic,
Eleazar Díaz Rangel,
Revista "Insula",
Caracas.

Por cortesía de la magnífica periodista Cristina González, recibí la revista "Insula". Estaré a la orden para cualquier otro gesto de esta naturaleza.

Permítame, por su intermedio, felicitarlos por tan elaborada y exclusiva publicación con lujo de diagramación y buenos redactores. Ojalá que el buen gusto y las circunstancias, permitan su permanencia y continuidad. Y felicito a los colaboradores de este primer número porque en mi concepto han incluido un material importante desde el punto de vista informativo, y tan ameno, que tal pareciera se tomó lo más apropiado para esta primera entrega. Créanme que he disfrutado de una buena revista, aunque tengo que decir con moderado tono de afectos literarios que el cuento de Angel Félix Gómez, se parece, en su contenido, al título: "Pasan Pájaros Siempre".

Mi manía de leer recetas de cocina me obligó a revisar cuidadosamente las "13 recetas Típicas", y me gustó que fuesen escritas "con sabor margariteño" como cuando se dice "se saca la comida de los erizos". Es de suponer, entonces, que en la fauna marina la ballena es la que más comida tiene y que indudablemente los "pejes grandes le comen la comida a los pejes chiquitos".

Otro aspecto del recetario es, tratar de evitar confusiones en cuanto a los nombres de los insumos culinarios que podrían traer consecuencias especialmente negativas

para el lector foráneo o desapercibido. Sugiero que se les mencione con sus equivalentes generalmente aceptados. Sobre todo cuando se habla de toritos y sapos. El "sapo guisado" es una exquisitez, siempre y cuando se haga con el pescado que lleva ese nombre, pero hay que aclarar que se trata de "PESCADO" para evitar que el resultado sea un manjar típicamente vietnamita, y en cuanto a los "toritos", habrá que agregar que no forman parte de ninguna ganadería, por que sé de alguien que desde que leyó la revista anda sabaneando "dos toritos medianos" para rellenarlos con tomate, cebolla y ajos.

Don Lisandro Alvarado, en su Glosario del Bajo Español en Venezuela, advierte que el nombre científico del pez sapo, es "pimelodus raninus", y del toro de mar "ostración quadracornis", al cual define como "pez de cuerpo triangular, cubierto de una coraza de escudos hexagonales; tiene dos aguijones delante de los ojos y otros dos en la parte posterior del vientre; aletas pequeñas redondeadas; cola larga, robusta. Color pardo rojizo, con manchas más oscuras. Mide de 30 a 35 cms". Por supuesto, que con estas referencias no pretendo que se sustituya la mención del "sapo guisado" por la de "pimelodus raninus a la margariteña".

Luego de estas breves citas explicatorias, regreso al tema del recetario con el ruego encarecido de que en la próxima edición me digan que debo hacer con la tortilla final del "Pastel de Chucho" ¿se la agrego al chucho que se quedó en otra olla alternando con los huevos sancochados, las papas y los plátanos en ruedas, o me la como aparte?

No obstante, considero que las recetas son excelentes aunque trato de averiguar por qué siempre hay que "sudar" los pescados una vez que ingresan a la sartén. Pareciera que esta es una consecuencia obligatoria de quien ha sido expresamente expuesto a semejante candelero, tal vez por eso es inevitable que sean víctimas de tal sudadera tanto el chucho (del pastel), el cazón (a la Juan Griego), el sapo (del guisado) y a hasta los guacucos (del revoltillo). ¡Creo que allí radica el secreto de la comida margariteña, porque los peces en el mar, cuando sudan, uno no se da ni cuenta!

Muy agradecido:
Ramon Haddad.

R: ¡Gracias por la gracial!

Señores directivos de INSULA:

Quiero felicitarlos por el primer número de la revista "Insula", que me ha parecido muy interesante, de manera particular lo relacionado con la gastronomía y la cocina de Margarita. Pero debo expresarles mi extrañeza porque no dijeran nada sobre los dulces y postres típicos.

Por referencia de mi madre, Encarnación Moya, viuda de Vásquez, son muchos los dulces típicos de la isla. Ella recordaba de sus años en Paraguachí, por ejemplo, el piñonate, que todavía sirven en algunos restaurantes; el saboyano, a base de harina de trigo, los datiles pasados, de San Juan Bautista; los turronecillos amalcachados, el majarete con maíz tibio, las conservas de batata con papelón, el dulce de plátano endulzado con melaza, y de la Panadería San Juan Bosco, que todavía existe en La Asunción, los famosos

coscorrónes que en otras partes se conocen como almidoncitos, la roca cubierta, el pan de tunja, las cucas crujientes y las empanaditas de guayaba.

Es realmente una lástima que muchos de esos dulces y golosinas hayan desaparecido, y que no se hicieran esfuerzos por rescatarlos para enriquecer la cocina margariteña de hoy.

Los saluda atentamente,
Rosa Vásquez Moya de Díaz.

R: Imperdonable omisión. Confiamos en la memoria de Doña Encarnación para rescatarlos, ¡con lo que nos gustan!

Kalua

Por error, en el resumen de menciones a los restaurantes preferidos de Margarita, publicado en nuestra separata del No. 1, el restaurante Kalua aparece con una mención de las que recibí. Aquí le agregamos la otra:

Kalua 2.

Portada

Ramón Vázquez Brito

Nació en Porlamar, Isla de Margarita. Estudió en la escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas a partir del año 1943 y en la Escuela Superior Ernesto de la Carcova de Buenos Aires de 1949 a 1950. Profesor de la Escuela de Artes Plásticas de Caracas de 1946 a 1973. Sub director de la misma escuela de 1958 a 1959. Viajes de estudio: Europa, Estados Unidos y México

Cubagua

relicario de primera vez

Jesús Manuel Subero

Con asombrosa objetividad lo dejó escrito el Licenciado Castañeda: "La Isla de Cubagua es estéril totalmente que ni hay en ella ni leña, ni yerba ni a donde se pueda sembrar cosas, legumbre ni comida, y lo que se puede pasar es en la ciudad y un poco a la redonda, porque todo lo demás es cardones y espinas".

Las primeras noticias acerca de Cubagua nos las suministra Fray Bartolomé de las Casas, quien informa que para el año 1500 ya había en esa Isla alrededor de 50 aventureros, pese a que sabemos que para el año 1499, Alonso de Ojeda comerciaba con Cubagua y Margarita, como también lo hicieron Alonso Niño y Cristóbal Guerra, los que llevaron a España gran cantidad de perlas, despertando la codicia de los peninsulares, quienes atraídos por ellas, se lanzaron a su conquista. Ya para 1512 encontramos constituida la ranchería de las perlas. En 1521 el poblado deja de ser ranchería y se convierte en asiento. En 1526 ya ostenta el título de Villa y por Real Cédula del 12 de septiembre de 1528 recibe el de Nueva Ciudad de Cádiz, la primera Ciudad de Venezuela.

El año 1520 todas las edificaciones de Cubagua fueron consumidas por el fuego de la gran rebelión indígena, magistralmente descrita por Enrique Bernardo Núñez en su novela CUBAGUA. El pueblo renace. Pedro de Barrio nuevo tiene el mérito de haber sido el primer constructor de una casa de piedra en Nueva Cádiz, el año 1526. El año 1527 se celebró en esta Isla la primera corrida de toros, que se registra en nuestros anales taurinos. En 1528 en aguas de Cubagua se libró la primera batalla naval de América, entre una carabela latina acompañante del galeón SAINT ANNA y las vencedoras fuerzas navales de Cubagua.

La descripción que nos dejara Fray Bartolomé de las Casas de la forma empleada por los conquistadores, para la extracción de las ostras perliíferas, es digna de la reproducción: "la tiranía que los españoles ejercen contra los indios en el sacar o pescar las perlas, es una de las más crueles y condenadas cosas que pueden ser en el mundo... Métenlos en el mar en tres y en cuatro y cinco brazas de hondo, desde la mañana hasta que el sol se pone, están siempre debajo de agua, nadando sin resuello, arrancando las ostras donde se crían las per-

las". Para sustituir este método inhumano, Luis de Lampiñán propuso el año 1529 el uso de un rastreo, pero pese a la licencia que se le otorgó, no se llegó a usar por la protesta de los dueños de las canoas.

Según la afirmación de Alfredo Boulton, para el 1527, "del fondo de los rocosos mares los indios y los negros africanos, en medio año bucearon mil docientos marcos de Margarita. Se les obligaba a zambullirse y se les marcaba con candente hierro una grande y visible C en la frente y en los brazos. En esas mismas playas fue visto el pacífico cacique Chatayma herrado con el hierro del Rey, hecho cautivo y sacando perlas". El año 1532 la riqueza perliífera empezó a disminuir. El año 1536 se agotaron los ostrales que habían dado vida a Nueva Cádiz, por lo que se apagó totalmente el interés en torno a los mares de Cubagua.

La primera iglesia de Cubagua fue consumida por el fuego. Fue sustituida por una construcción de piedra. Para el año 1537 en la edificación de esta iglesia se habían gastado 3.000 pesos. El centro espiritual de Cubagua tuvo su asiento en el monasterio franciscano, el cual constaba de dos grandes salas y dos patios. A su lado se encontraba el Cementerio.

Nueva Cádiz ofrece el caso muy particular y único en América, de una Ciudad que ejerce una jurisdicción simultánea sobre cuatro núcleos de población; Cubagua, Margarita, Cumaná y Cabo de la Vela. Para el año 1539 comienzan los vecinos de Cubagua a trasladarse a Cabo de la Vela, en la Península de la Guajira.

El 1º de enero de 1529 se celebra en Cubagua la primera elección libre de Alcalde, siendo electo Pedro de Herrera. Es en Nueva Cádiz donde se instala el primer Ayuntamiento de Venezuela. Las primeras Ordenanzas que dictaron en Cubagua, datan del año 1537. Los problemas más agudos fueron los de abastecimiento de víveres, que había que traerlos de Santo Domingo, el agua que la iban a buscar al Río Manzaneros en Cumaná y la leña que encontraban en Margarita.

Las primeras noticias de gallos y gallinas en Nueva Cádiz, nos la suministra el inventario de los bienes de Leonor Gutiérrez y de Martín Alonso. En ambos figuran seis gallinas y un gallo.

En relación a la existencia de petróleo en Cubagua, González Fernández de Oviedo, informa que: "algunos de los que lo han visto

dicen ser llamado por los naturales *Stercus demonio*, y otros le llaman petrólío, y otros asfalto". Durante los años 1536 y 1538, la Reina pidió que le enviaran aceite petrolío de la isla de Cubagua, siendo esta Isla el primer centro productor de petróleo de América.

Cuando Cubagua estaba en pleno desarrollo, trajeron de España una imagen de la Purísima, posiblemente antes del año 1530. Es esta Purísima entronizada en Cubagua, la que ahora se venera en Margarita, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Virgen del Valle.

Nueva Cádiz de Cubagua la Ciudad de las incontables primera vez: Libros: Lucio Apuleyo, Isopo, Bocaccio, entre otros. El primer crimen fue cometido el año 1528. Pedro de Barrio nuevo que asesinó a Martín Alonso Alemán. La primera autopsia practicada por el Médico Licenciado Diego de Fornicedo. La primera Farmacia. Las primeras exportaciones. Las primeras mujeres en nuestra historia que ejercieron influencia sobre los gobernantes, entre las que se cuentan: Antonia Camacho "La Camacha", Elena Delgado y Catalina de Salas. Las primeras casas de juego, donde los hombres ricos en la mañana, por la noche tenían que empeñar la capa, para continuar jugando. Los primeros Juicios de Residencia, para denunciar los abusos de los gobernantes en el período de su mandato. Los primeros poetas para la historia de nuestras letras: Pedro de la Cadena, Juan de Castellanos, Bartolomé Fernández de Virués, Jorge de Herrera, Diego de Miranda, Fernán Mateos. El Maestro Lorenzo de Aguila, que esculpió en piedra de Araya el Escudo de Nueva Cádiz.

Nosotros compartimos la opinión de quienes afirman que no fue el ciclón antillano que azotó a Cubagua el 25 de diciembre de 1541, el que anuló a Nueva Cádiz. "Los destrozos que este fenómeno en su violencia podía causar en la población, nunca hubiera evitado que la Ciudad se volviera a rehacer. La miseria colectiva causada por la exterminación de los ostrales fue la causa de que se despoblara la ciudad y pasara a ser una ciudad muerta".

En Cubagua nace la nacionalidad venezolana. De ella arranca la raíz de nuestra cultura. Ahora, como ayer, nubes terribles se arremolican feamente sobre Cubagua presagiando otra tempestad. Que otro Cronista sustituya a Juan de Castellanos, para dejar constancia de los efectos destructivos del fenómeno. Nos consideramos testigos del desastre. De lo cual damos fe.

Los años Margariteños de Luis Beltrán Prieto Figueroa

Margarita es el centro de mis afectos a la tierra

Eleazar Díaz Rangel

En el barrio El Mamey de la Asunción, hace casi 90 años, comenzó su relación con las letras y el viricú. Cuando la llegada del periódico era un acontecimiento en la isla decidió dejar la pulpería y aventurarse en los estudios. Maestro, beisbolista, poeta, aprendiz de músico y escritor, LBPF sigue en contacto permanente con la isla

"Vengo de un pueblo de cristalina estirpe y voz rasgada. Vengo de un pueblo azul de mojada cintura y mano dura; nací como se nace crecí como se crece entre objetos y hombres".
(LBPF, *Soy tu voz en el viento*)

Cuesta trabajo imaginárselo, zagaletón entonces, montado en un burro o en una bicicleta o jugando en el short stop. Tan alto es que a uno le cuesta trabajo pensar que el maestro Prieto Figueroa alguna vez fue chiquito. Su tamaño debió destacar cuando jugaba con sus amigos o cuando estaba en la escuela. ¿Cómo se vería de pantalones cortos a los doce o trece años? Debieron alargárselos antes de tiempo, y desde adolescente debieron confundirlo con los adultos. Han pasado muchos de esos años. Ochenta o poco menos. Ahora está sentado en la silla de su escritorio, rodeado de libros en la quinta "Ancha y Ajena", escuchando a Mozart. Se ve tan feo como supongo siempre ha sido y tan alto que me pareció que estaba de pie. Imponente, con sus

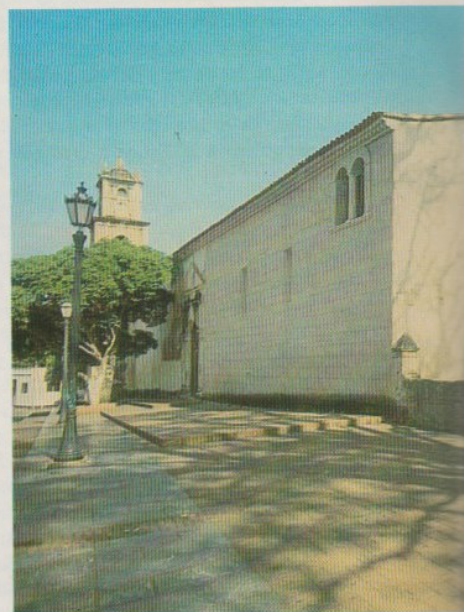
brazotes sobre el escritorio. He venido a escucharlo hablar sobre sus años margariteños, los primeros en una vida que empezó hace casi noventa años en el barrio El Mamey, en La Asunción.

¿Cuándo comenzó a estudiar las primeras letras?

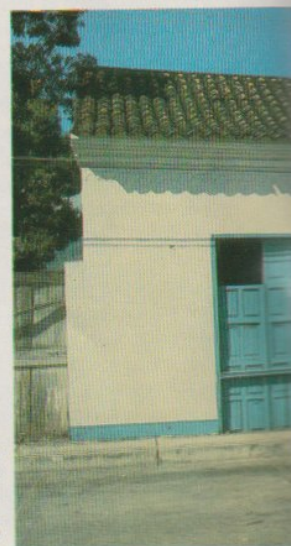
Las primeras letras mías fueron al lado de unas tías de mi madre, Margarita González Guevara, hermana de mi abuela... ella recibía en su casa a algunos de los muchachos y los enseñaba a leer y a escribir, les daba algunas lecturas, los atendía en su costurero, y usaba como para la corrección, una especie de correa muy negra y un dedal.

¿No usaba palmeta?

No, la palmeta es posterior... Esa correa la llamaba el viricú, y con el dedal pegaba duro. Margarita, se diferencia de mi abuela que era robusta, más bien gorda y alta, y Margarita era delgada, muy cuidadosa de la figura. Era costurera, modista. Yo aprendí con ella a leer y a escribir... Después vino la escuela de mi tío Rafael Figueroa González, hermano de mi padre, allí completé los conocimientos primarios, y cuando fundaron la primaria "Francisco Esteban Gómez", que hoy es un grupo, era una escuela de un sólo maestro, que era mi tío. Como ves, la escuela nace en el propio hogar, son mis tíos los maestros y en la casa de mi tía, la escuela. No te diré que era buena ni te diré que era mala, era común y corriente, pero sus maestros eran gente respetuosa, con un concepto



La Iglesia de la Asunción



Su casa "quedaba en la calle central de la ciudad, La Unión..."



Foto: Tom Grillo

de la honorabilidad del alumno y de la solidaridad con los alumnos y la familia. No era moderna, ni podía serla, en esa época no había nada moderno en este país.

¿Cuántos alumnos tenía esa escuela?

Unos treinta.

¿Y cuánto tiempo estuvo ahí?

Bueno...los años que duró mi aprendizaje.

¿De allí salió en qué nivel, en qué grado?

Hasta sexto grado, después la transformaron... en 1912 se crea la escuela concentrada "Francisco Esteban Gómez". Después, cuando se pasan de la escuela unitaria de un solo maestro a la escuela concentrada, porque concentraban varias escuelas unitarias en una sola, sin director...

¿No tenía director?

No, no tenía, después aparece el concepto de director que casi siempre era el maestro de sexto grado. Era una buena escuela.

¿Era la única?

No, había escuelas unitarias en otros pueblos, en Porlamar, Juan Griego, en Pampatar.

¿Usted estudiaba en La Asunción?

Sí, que estaba en el centro de la isla, las otras ciudades estaban a la orilla del mar, con excepción de San Juan Bautista.

En esos años, la influencia de su mamá y de su papá debieron ser muy importantes...

Sí, era un hogar arreglado, con un comportamiento normal en la ciudad, con alguna influencia en la vida de la ciudad, mi madre era especialista en arreglar fracturas y luxaciones, tenía una especie de consultorio, y a ella le mandaban los médicos a las personas que sufrían esos accidentes.

¿En esos primeros años usted no sale de Margarita?

Sí salgo...pero no en forma permanente...estuve trabajando con un tío mío en un lugar llamado Aguas Calientes, situado en Sucre, en el distrito Benítez.

¿Y cuál era el trabajo suyo?

Atender el negocio de pulpería que tenía mi tío, yo tenía unos 15 años...y de allí me vine cuando me atacó el paludismo y un mosquito que llamaban robador que dejaba una úlcera, por eso yo tengo las piernas marcadas.

¿Cómo resuelve el problema para estudiar bachillerato?

Cuando abrieron el viejo colegio fundado por Páez en 1833, en La Asunción, allí estudió mi padre hasta tercer año, y mis tíos...cuando reabren el colegio, yo atendía un negocio de pulpería, y le dije a mi padre, vende esto porque yo voy a estudiar.

¿Qué edad tenía?

Trece o catorce.

¿Y le habló con esa seguridad?

Sí...pero, la verdad...tendría unos 16 años, y cuando voy a presentar mis papeles, no me aceptaron, estaban fuera de la ley, tuve que hacer en un año cuarto, quinto y sexto grados, para ponerme a derecho. El cuarto lo presenté en abril, y quinto y sexto en octubre.

¿Su papá vendió el negocio para que usted estudiara?

Sí, se lo fió a alguien. El aparecimiento del colegio, que es hoy liceo "Francisco Antonio Rísquez", despertó mi interés por el estudio, allí estoy hasta el segundo año de bachillerato. El colegio tuvo vida precaria, lo cerraron, y decidí venirme a Caracas para completar mis estudios. Ya yo era maestro de primaria.

¿En la misma Asunción?

Sí, en la misma escuela donde yo estudié, allí mismo.

Era época de la primera guerra mundial, ¿se hablaba en Margarita de la guerra?

Sí, se hablaba mucho...llegaban los periódicos con una semana de atraso, "El Universal" y "El Nuevo Diario", mi tío estaba suscrito a los dos. Yo los leía, y especialmente las páginas literarias...La llegada del periódico era un acontecimiento, la gente iba a la casa a leerlo y comentaba las noticias.

A mi me sorprendió leer en su poema "Los Compañeros" hasta 35 nombres que fueron sus amigos de infancia y juventud, lo que revela una vida muy rica en sus relaciones...

Sí, en toda la isla, porque mi madre era ortopedista, como te dije, la buscaba mucha gente, toda la isla pasaba por mi casa.

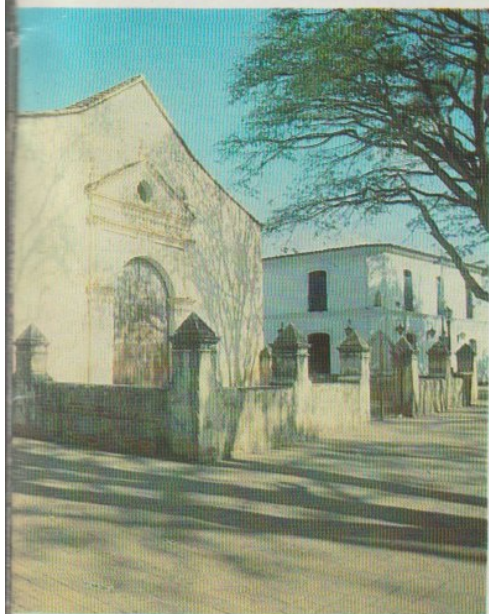
Algunas veces habla de "Beltrán Brito el de la Chepa", "el chingo de Jóvita", ¿por qué lo llaman así?

Porque era la forma de llamarlos, y todavía los llaman así, el chingo era hijo de Jóvita Silva...

¿Eran hijos naturales, criados por sus madres?

Sí, casi todos.

¿Es verdad que jugó beisbol?



Mi padre y yo fundamos en La Asunción un equipo, el Arismendi BBC" en 1922...esa noticia la encuentras tú en...¿cómo se llama ese libro?...allí está todo.

¿Qué posición jugaba?

Jugué centro fil, segunda y terminé como siorestó.

Pero no tenía tamaño para shorstop, usted era muy alto.

Sí, pero era así, abarcaba más campo.

"y No fucho Marcano, el capitán de la pelota, junto a Pedro Sanabria, del rojo y el azul de las novenas del Arismendi Beisbol Club, el invencible..."

"Y Toño González Avila, pitcher de la novena azul,"

Usted cuenta que subía el Cerro El Copey con sus amigos, con Ramón Aguilera y Rafael Hernández, Bizco-



La puerta de escalar sus murallas/dista una cuadra sola/ para alcanzar hasta la Caja de Agua...

cho.

No, "Bizcocho" es Ramón Salazar.

¿Con ellos subía a buscar leña?

Sí, recorríamos todas esas colinas.

"Desde allí divisábamos lejana, la ciudad pequeña la imaginábamos barca sobre un lago, con su torre central, su esbelto mástil, las velas desplegadas en un viaje de sueños infinitos"

¿Su casa quedaba en El Mamey?

Por el fondo se comunicaba con El Mamey, pero quedaba en la calle central de la ciudad, La Unión, cerca de la esquina oriental de la Plaza Gómez...Plaza Francisco Esteban Gómez.

Usted nombra a muchos varones en sus poemas, ¿no tuvo novias, enamoradas?

Sí claro, dos o tres.

Usted tenía ya preocupaciones literarias, ¿escribía algo?

Algunas cosas, que se publicaban en el periódico local, o no se publicaban.

"También estuvo allí la imprenta del Estado donde se publicaron: "La Gaceta", "Ecos de Margarita" y "El Neo Espartano".

¿Qué lecturas tenía en esa época de Gómez?

Era difícil pero llegaban libros, especialmente novelas, libros traducidos del francés, editados en París y Madrid.

¿Cómo termina el bachillerato?

Como no había en Margarita, me vine a hacer el tercer año en el Liceo Andrés Bello.

¿Cómo toma esa decisión? ¿se vino sólo?

Sí, sólo.

¿Era corriente en Margarita?



La gallería de Monyoa/sigue firme en el año...

Los muchachos teníamos que ser audaces.

¿En qué se vino?

En un barco de la Navegación Holandesa.

¿Tenía algún contacto en La Guaira?, ¿sabía a dónde llegaría?

No, busqué a los margariteños en Caracas, busqué una pensión, La Inglesa, que quedaba en la esquina de...más arriba de Abanico...

¿Socorro?

No, eso es para abajo...

¿Pelota?

Sí, de Pelota a Abanico...no, creo que no...por ahí cerca...¿cómo se llama esa esquina?...hacia la Catedral.

Entonces es Maturín...

No, esa queda a la izquierda...la que

está antes, si, de Pelota a Socorro.

¿Está seguro de que era el Liceo Andrés Bello? ¿No era el Liceo Caracas?

Sí ya le habían cambiado el nombre, y funcionaba en la esquina de Cuartel Viejo.

Me parece que Rómulo Betancourt estudió cuando se llamaba todavía Liceo Caracas...

Bueno, sería que Rómulo estudió primero que yo...

¿Mientras estudiaba volvió a Margarita?

En vacaciones, allí estaban mis padres...siempre iba, ahora es cuando no voy, me quedo en Puerto la Cruz, en casa de una hija mía ya casada y con cinco hijos profesionales universitarios.

¿Qué significa para usted Margarita, la isla, su gente?

Significa para mí el centro de mis afectos a la tierra, no he estado desprendido nunca de la isla, tengo las mejores relaciones con la gente de la isla, esa gente viene aquí a mi casa, cuando tiene algún problema me lo comunica, me hace intervenir, estoy en contacto permanente con la isla, ahí viven familiares míos.

¿Estuvo vinculado a la música margariteña, además de disfrutarla?

Intenté estudiar música, me inscribí en la Banda del Estado, pero no tenía tiempo, y la dejé. Ahora estoy invitado este año al velorio de cruz de El Mamey, ese es un barrio muy querido por mí, porque allí se desarrolló mi niñez.

"Mi barrio mameyero, donde creció en el juego mi niñez transparente en medio del sencillo vocerío del pueblo siempre fiel".

En sus años margariteños, ¿tuvo alguna preocupación política?

Sí, pero aquí es donde me absorbí la actividad política, iniciada en la clandestinidad gomecista...En Margarita no hubo ninguna posibilidad de organizar nada.

¿Cuándo se relacionó con Jóvito Villalba?

Allá en Margarita, nuestras familias eran muy amigas.

Cuando estuvo enfermo grave, ¿tuvo alguna retrospectiva de su vida margariteña?

No recuerdo mucho, pero debió haber algo subconsciente con la isla y mis amigos.

¿Su salud como está ahora?

Bien.

Villalba y Prieto han sido los dos margariteños que en la Venezuela contemporánea más apasionadamente han vivido el desafío político y más cerca han estado de traspasar el umbral de Miraflores. Villalba en 1952, a raíz del rotundo triunfo unitario de URD en las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, y Prieto, en 1968, lanzado como candidato por el entonces compacto y prestigioso MEP, luego de haberle ganado las primarias a Gonzalo Barrios en el seno de AD, partido matriz.

Pero, a diferencia de Prieto, cuya actividad también se ha desplegado con categoría de excelencia en el magisterio y la literatura, Jóvito Villalba fue un político a tiempo completo, oficio tan intensamente ejercido y tan injustamente compensado, que consumió siete años de juventud en cárceles gomecistas, tronchó una carrera brillante, al frente de la FEV, con la expulsión de el "Flandre", y culminó una carrera universitaria tardíamente, cuando iba por la mitad del camino de la vida.

Sirvió él para las comparaciones con otros grandes hombres de la política venezolana, unos pertenecientes al pasado lejano, otros coetáneos, como Betancourt, con temple de "vidas paralelas". Entre aquellos del ayer, fulgurantes en su momento, pero fracasados si se juzga su acción como la simple y pura conquista del poder, estuvieron Antonio Leocadio Guzmán y el Mocho Hernández. Guzmán padre, está claro, porque fue el cerebro del Partido Liberal y el más notable agitador de la Venezuela republicana del XIX, siempre amenazante con la captura del poder, pero siempre acechado por adversidades. Y el Mocho Hernández, pertinaz guerrero y guía del ardoroso nacionalismo, lo cual también es evidente, porque pocos como él estuvieron a punto de cruzar la raya que separa la oposición del gobierno. Las comparaciones, pues, tuvieron una doble partida: por un lado, el carisma que enloquecía multitudes, y por el otro, la imposibilidad para tomar el poder, meta de todo político ambicioso y capacitado.

Jóvito también aró en el mar

Jesús Sanoja Hernández

También, un tanto a modo de sorna o en plan burlesco, se le buscó un igual en Juan Vicente González, el periodista de estilo fulminante, olvidando que el gran polemista no destacó como dirigente político. Tampoco fue jefe absoluto de facción o partido, sino el voluble cuanto temible cultor de sus pasiones.

La convergencia y divergencia, tanto vitales como políticas, con Betancourt, en paralelismo que algunos escritores contemporáneos Plutarco, tienen más validez para nosotros, que hemos sido actores o espectadores del siglo, o de gran parte de él. Para el anuario de Difusora Internacional 1978, intitulado Tiempo de cónclaves, escribía yo, con motivo de la Cincuentena de la Generación del 28:

Betancourt y Villalba son, en Venezuela, el ejemplo magnificado de las vidas paralelas. Nacieron el mismo año, 1908, y por poco no nacen el mismo mes. Betancourt es Piscis (22 de febrero) y Villalba, Aries (23 de marzo).

Políticamente también llegaron juntos al mundo. Mientras Villalba invocaba el espíritu de Bolívar en su

discurso del Panteón Nacional, Betancourt hablaba en el Rívoli sobre 'nuestro pueblo olvidado por Dios'. Venían de las mismas aulas, con las mismas brillantes calificaciones, y fueron a parar a los mismos calabozos, en el cuartel El Cuño, y más tarde en El Castillo Libertador.

Participan en el mismo complot cívico-militar de abril de 1928. Y desde aquí los veinte años se separan y la congruencia se transforma en paralelismo.

Siete años pasa Villalba en la cárcel y siete años pasa Betancourt en el exilio, con un enemigo común: Gómez.

Retoman. Betancourt lideriza un partido en 1936, ORVE. Villalba comanda la Federación de Estudiantes de Venezuela, que a poco deriva en organización política: FEV-Op. Ante la avalancha reaccionaria, la izquierda decide formar un partido único. Se llama Partido Democrático Nacional (PDN). El secretario general es Villalba. El de Organización, Betancourt.

Los años vuelan, para uno en la clandestinidad, para el otro en la expansión. En 1941 Betancourt funda Acción Democrática. Villalba resta como senador independiente. Del primero se dice que es el organizador supremo; del segundo, que es el más grande orador".

Poco antes de morir, Betancourt lanzó su último ataque contra la corrupción creciente, casi convertida en sistema por la red de complicidades político-empresariales. Al mismo tiempo Villalba advertía: "Hay corrupción donde quiera, en los partidos, en URD, en la prensa, en la Iglesia, en las Fuerzas Armadas, en Fedecámaras, en la CTV". Más tarde, en el año electoral de 1983 y cuando se cumplía con el ritual de exaltar el cuarto de siglo de democracia representativa, el líder a quien el destino le negó la satisfacción suprema -la de dirigir a su país-, volvió a la carga para decir que estábamos a punto de hundirnos y, por supuesto, ahogarnos en las aguas sucias de la corrupción.

Palabras suyas que, como otras, tenían aliento profético, pero que, por lo mismo, fueron recibidas con el desdén de los prepotentes o la indiferencia de los cautivos.

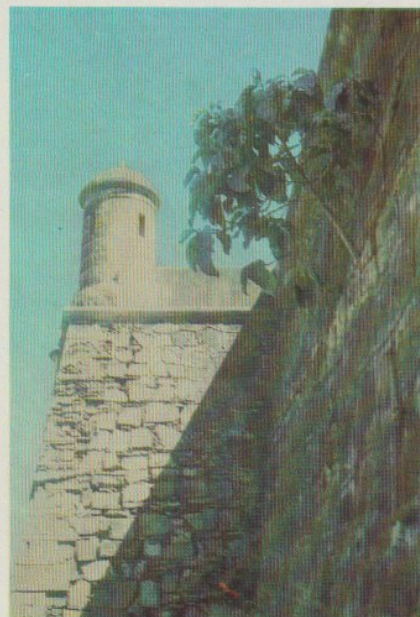
Expresiones de amor

M. Tlneo

Cada piedra, cada muralla, cada templo sirvió de escenario de una historia de amor, de guerra y de religiosidad que parecen integrar una gran mitología insular, y que la desidia, más que el tiempo, vá desdibujando

Corría el mes de noviembre de 1815. Juan Bautista Arismendi, patriota margariteño al mando de un reducido grupo de hombres armados con apenas tres fusiles, varios machetes, lanzas y azadones, asalta y toma la ciudad de Juangriego. Seguidamente avanza y toma la Villa de Santa Ana del Norte, con lo cual las tropas que sostienen la dominación española en la isla de Margarita advierten que ese grupo de revolucionarios representa un serio peligro, y deciden anular a su jefe, como una forma de cortar la rebelión. El gobernador español de Margarita, Joaquín Urreiztieta ordena secuestrar a la esposa de Arismendi, Luisa Cáceres, y la lleva a un oscuro calabozo del Castillo Santa Rosa. Luego envía un mensaje al jefe de rebeldes, a quienes dice que entregará sana y salva a la rehén, a cambio de su rendición.

Arismendi pone en la balanza el amor por su mujer y las ansias de libertad de su pueblo, y toma la difícil decisión de no entregarse. Por su parte, Luisa sobre los planes de su esposo, sus desplazamientos, lugares de escondite y quienes le acompañan. Transcurren unos



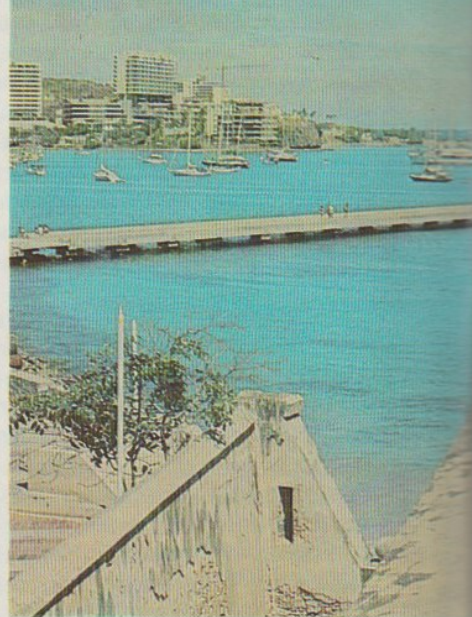
Castillo de San Carlos Borromeo

dos meses, y el 26 de enero de 1816, Luisa Cáceres trae al mundo una niña que muere al rato de haber nacido. Los maltratos y las condiciones inhumanas del calabozo donde está la parturienta acabaron rápidamente con la frágil constitución de la recién nacida.

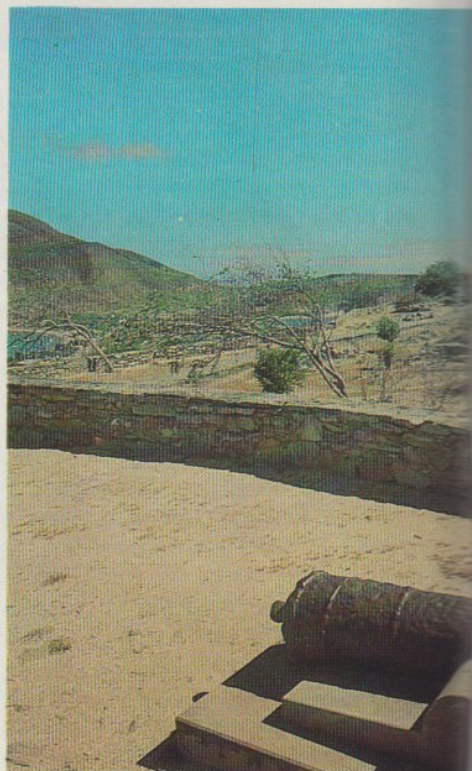
Arismendi se entera de lo sucedido y organiza un asalto al Castillo, pero su pequeño grupo de combatientes es rápidamente derrotado. Luisa Cáceres es trasladada después al Castillo San Carlos Borromeo en Pampatar, y de allí es llevada primero a La Guaira, y luego a Caracas para, finalmente, ser confinada en España. Arismendi no volvió a ver a su esposa hasta el 26 de julio de 1818 cuando es traída al puerto de Juangriego, poniendo fin a su dramática separación.

Esta historia de amor, de guerra y libertad aflora siempre en el pensamiento de los margariteños, y cada vez que alguien levanta la vista y tropieza en el horizonte con los muros del Castillo Santa Rosa de La Asunción siente que el recuerdo de la gesta emancipadora cobra vida.

Las fortificaciones, los templos y



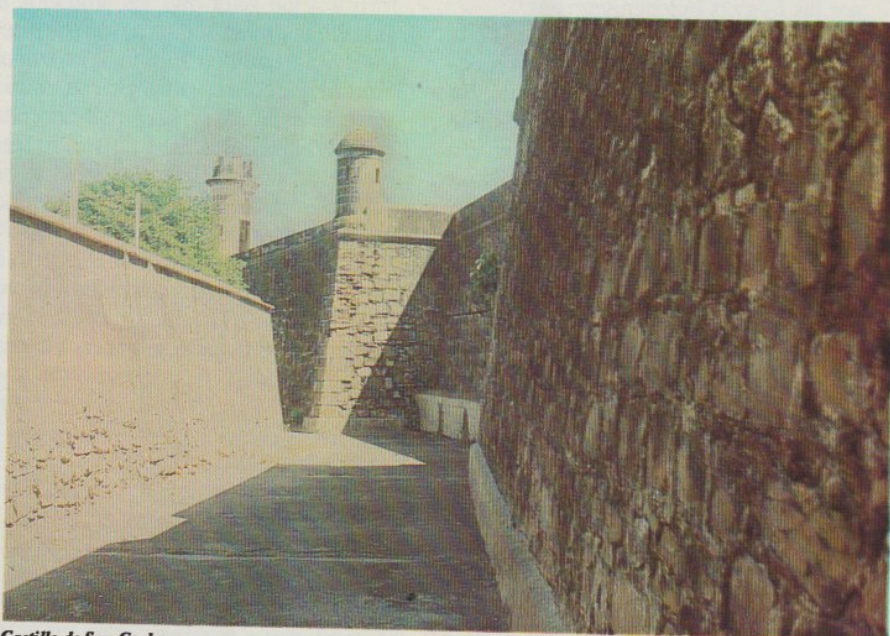
Castillo de San Carlos



Fortín de la Galera

Margarita: almacén de la memoria insular

or, guerra y libertad



Castillo de San Carlos

edificaciones de la época colonial que aún están en pie en Margarita están preñadas de historias que hablan de luchas heroicas, del espíritu valeroso de un pueblo que, por encima de cualquier sacrificio, se propuso conquistar su libertad y lo logró. Por eso, hoy, más que muros de piedra y sitios de oración, esas edificaciones constituyen la memoria de los margariteños.

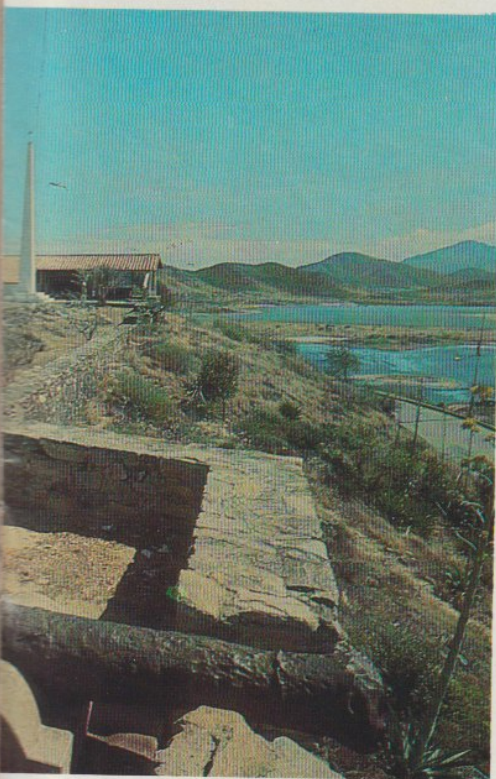
Momentos Históricos

Margarita es rica en edificaciones y sitios de invalorable significación histórica, y en casi todas sus localidades existe un paraje, una fortificación, una casa con estas características.

De hecho, hay ciudades cuyos cascos centrales constituyen hoy verdaderos monumentos históricos, como es el caso de La Asunción, Pampatar y El Valle del Espíritu Santo. Sin embargo, la intención de este trabajo es mostrar solo algunos de los monumentos históricos margariteños, como una referencia para quienes sientan interés por conocer como se fueron formando los venezolanos como país.

El Templo de Nuestra Señora de la Asunción. Se dice que su construcción se inició en el año de 1571 por iniciativa del visitador de la Orden de Santa Domingo Fray Juan de Manzanillo, pero 30 años después solo tenía edificada la capilla mayor, la sacristía y una torre donde estaba la campana. Por ello, el gobernador provincial Don Bernardo de Vargas Machuca decidió acometer nuevamente la obra en el año 1602 y para 1617 el templo está virtualmente terminado. Se cree que su bendición se hizo en el año de 1621. Aún conserva ornamentos e imágenes de esa época y hace algunos años fue sometida a trabajos de restauración que le devolvieron su aspecto original.

El Castillo San Carlos Borromeo Según los estudiosos de la Historia, la construcción de este Castillo se inició en el año 1677, bajo la dirección del maestro de Campo Don Juan Fermín de Huidobro, por disposición del gobernador provincial Muñóz de Gadea, y fue terminado a finales de enero de 1683. Durante la Guerra de Independencia pasa de manos



Los Monumentos Históricos de Margarita...

realistas a manos patriotas en varias oportunidades, hasta el año 1816, cuando las tropas de la Corona Española lo abandonan y es tomado definitivamente por las fuerzas independentistas.

Ubicado en el casco histórico de la ciudad de Pampatar es una de las primeras fortificaciones de Margarita. Su construcción se realizó entre los años de 1764 y 1684 con planos del ingeniero militar Juan de Betín, bajo las ordenes del gobernador Capitán Carlos Navarro. Su edificación se hizo necesaria debido a los constantes ataques que sufría la ciudad por parte de los piratas que surcaban las aguas del Mar Caribe. Emplazado en la playa, el Castillo San Carlos Borromeo, bautizado así en honor al monarca Carlos II, es escenario de grandes luchas, primero por la supervivencia de la ciudad ante las incursiones de los corsarios, y después por la Independencia de Venezuela. En sus calabozos estuvo preso el Jefe Patriota Juan Bautista Arismendi, a la caída de la Primera República en 1812. Antes, el 4 de mayo de 1810 había sido puesto al servicio de la Causa Independentista.

A través de su larga existencia (más de tres siglos) el Castillo San Carlos Borromeo ha servido de iglesia (hasta 1748) Cuartel del Ejército y de Policía, circo, teatro, sala de conciertos, etc. Actualmente funge como sala de exposiciones y museo. Ha sido sometido a varios trabajos de restauración que han modificado en parte su aspecto original. Su estructura se muestra intacta, pero carece del mantenimiento adecuado y los ornamentos y armas de la época colonial, así como las pinturas que atesora presentan serios deterioros. Esta añeja edificación, además de su extraordinaria significación histórica, permite al visitante el disfrute de una maravillosa vista de toda la bahía de Pampatar y sus alrededores.

La Iglesia del Santísimo Cristo del Buen Viaje. En las primeras décadas del siglo VIII los vecinos de Pampatar no tenían templo, por lo que los oficios religiosos se efectuaban en el Castillo San Carlos Borromeo. No fue hasta finales de 1748, cuando se terminó de cons-

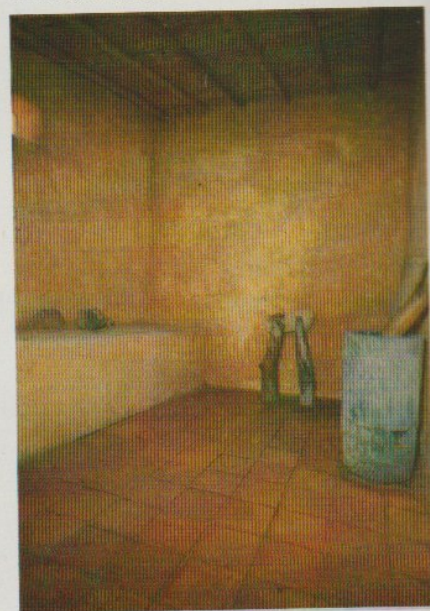
truir la Iglesia de Pampatar, bajo la dirección del Jefe Militar del referido Castillo, Don Antonio de La Espada. El templo fue ubicado frente a la fortificación para que los soldados de guardia pudieran seguir desde sus puestos el ritual católico. Es una de las estructuras mejor conservadas y en su interior atesora verdaderas joyas artísticas, como la soberbia escultura del Cristo. El retablo y el Santo Sepulcro. Sobre la imagen del Cristo existe una hermosa leyenda que habla de un largo viaje y de la negativa de la escultura a abandonar el puerto de Pampatar, donde tocó para reaprovisionar el barco donde viajaba. Los pescadores margariteños cuando se hacen a la mar, se encomiendan a la amorosa protección de Cristo del Buen Viaje y de la Virgen del Valle.

La Iglesia de Santa Ana del Norte Data del Siglo VIII y su construcción ordenada por el gobernador Don José Longart y Cobián se inició en 1749, y para 1769 se anunció su conclusión. Muy bien conservada, además de su extraordinario valor arquitectónico, tiene el honor de haber sido el escenario donde nació la Tercera República, durante la Guerra de Independencia. El 6 de mayo de 1816, un grupo de notables reunidos en la Iglesia de Santa Ana, designa a Simón Bolívar como Jefe Supremo de la República y sus Ejercicios. El Libertador había arribado al puerto de Juan Griego al mando de la Expedición de Los Cayos, y desde ese templo retomaría la conducción de las fuerzas patriotas.

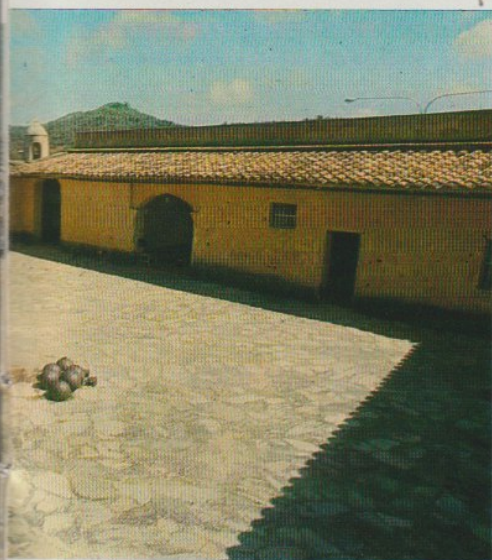
El Fortín de la Galera. El 8 de agosto de 1817, las huestes del Pacificador Don Pablo Morillo atacan la ciudad de Juangriego. Los patriotas, atrincheros en el Fortín de La Galera resisten el asedio, pero están en inferioridad de condiciones. Son pocos ante el avasallante ejército español. Tras varias horas de combate, la superioridad del enemigo empieza a imponerse. Se combate en la playa y en los terrenos aledaños, se lucha desde el fortín donde está resguardado el parque patriota, pero todo parece indicar que la derrota está próxima. Ante ello, el indio Francisco Adrián



Castillo de Santa Rosa



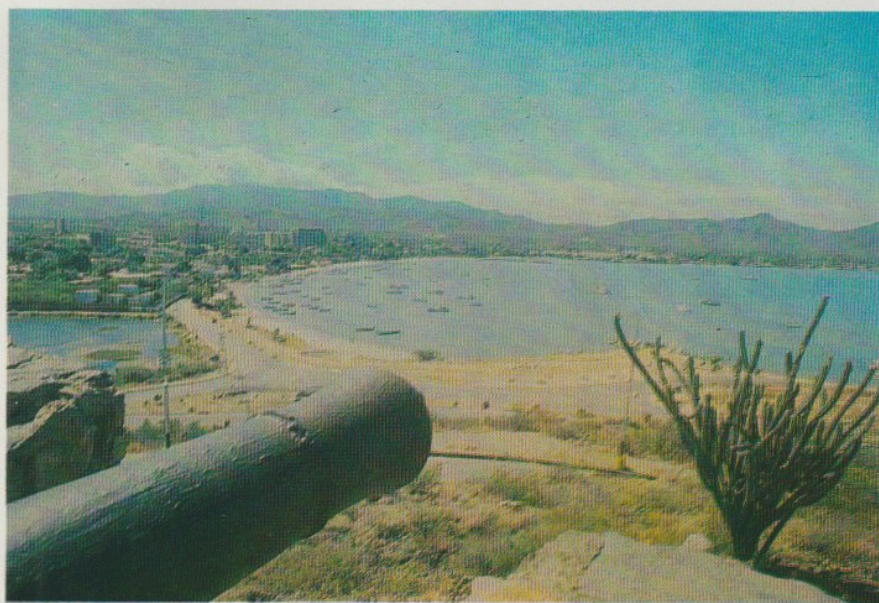
se lanza al agua y nada a través de la bahía hasta llegar al otro extremo, donde se alza el fortín, ya casi sin defensores. Su objetivo era evitar a toda costa que la fortaleza cayera en manos del enemigo. Cuando todo está perdido y los realistas exigen su rendición. Adrián toma la decisión de volar la guarnición, y prende fuego al parque, tras ordenar su desocupación. El muere en la explosión mientras sus compatriotas se lanzan a la lucha cuerpo a cuerpo en las inmediaciones de la laguna adyacente. Nadie se rinde, la sangre corre y tiñe de rojo las aguas de la laguna. Al caer la tarde, no queda un



hermosas bahías. Restaurado en la década del cincuenta de manera poco ortodoxa constituye un excelente mirador ornado con cañones que ladraron fuego durante la época libertaria.

Otros Monumentos

- Laguna de los Mártires-Juangriego.
- Fortín de la Caranta-Pampatar.
- La Casa Amarilla-Pampatar.
- Casa Natal de Juan Bautista Arismendi-La Asunción.
- Casa Natal del General Santiago Mariño-El Valle.
- Sala Capitular (actual Museo Nueva Cádiz)-La Asunción.
- Convento de San Francisco-La Asunción.
- Columna de Matasiete-La Asunción.



Fortín de la Galera

patriota en pie, han preferido morir que entregarse. El valor de los margariteños hace que el conquistador proclame su admiración por esos hombres.

Esta historia, mezclada con retazos de otras luchas insulares, la cuentan con pasión los niños de Juangriego, quienes son los mejores cuidadores del Fortín de La Galera, a los visitantes que al tiempo de saborear el relato, disfrutan de uno de los crepúsculos más maravillosos de la tierra: el atardecer de Juangriego.

El Fortín de La Galera es una típica fortificación de la época colonial, edificada sobre un morro que separa dos

- Puente de Piedras-La Asunción.
- El Faro de Porlamar-Porlamar
- Casa de la Aduana (actual sede de Fondene)-Pampatar.
- Iglesia de los Robles.
- Casa Natal del Prócer Manuel Plácido Maneiro-Pampatar.
- Fortín España-Santa Ana.
- Ruinas de Nueva Cádiz-Cubagua.

Cuidar Nuestra Memoria

El patrimonio histórico requiere de máximos cuidados, porque es el legajo cultural de nuestros antepasados; es la memoria de los pueblos. En Nueva

Esparta se aprecia la falta del amoroso cuidado que necesitan para su perfecta conservación. Aparte de algunas restauraciones poco afortunadas realizadas en la primera mitad de este siglo, el mantenimiento y conservación de las estructuras y sitios históricos es casi inexistente. Así lo evidencia el aspecto del Castillo San Carlos Borromeo, y en mayor grado los Fortines España en el Municipio Gómez y la Caranta en el Municipio Maneiro, los cuales están olvidados de toda iniciativa oficial, las que presentan mejor estado son fundamentalmente aquellas que sirven de sede a algunas instituciones, como la Casa de La Aduana en Pampatar, Sede de Fondene; El Convento de San Francisco en La Asunción, Sede de la Asamblea Legislativa; y La Sala Capitular también en La Asunción, sede del Museo-Biblioteca Nueva Cádiz.

Resulta evidente que no se aplica en la práctica una política de conservación que, sumada al uso turístico sin control, traen como consecuencia el deterioro progresivo de los Monumentos. También es importante resaltar que existen en Margarita otra buena cantidad de edificaciones que también deben declararse como monumentos históricos, aunque no sean de la época colonial. Es el caso de las iglesias y cementerios. La comisión de Ordenación del Territorio del Estado Nueva Esparta hace esta recomendación, por lo que resulta incomprensible que sea el propio gobierno regional el organismo que esté derribando templos en varias poblaciones de Margarita, para edificar iglesias de Corte Modernista.

Bibliografía Consultada

- Plan de Ordenación del Territorio-Estado Nueva Esparta Documento de Apoyo.
- Comisión de Ordenación del Territorio-Agosto 1987.
- Guía Turística del Estado Nueva Esparta.
- Publicaciones Técnicas-Corporturismo 1972.
- Visión Estructural de Margarita.
- Luis Alfaro-Sin fecha.
- Monumentos Históricos de Pampatar.
- Folleto.

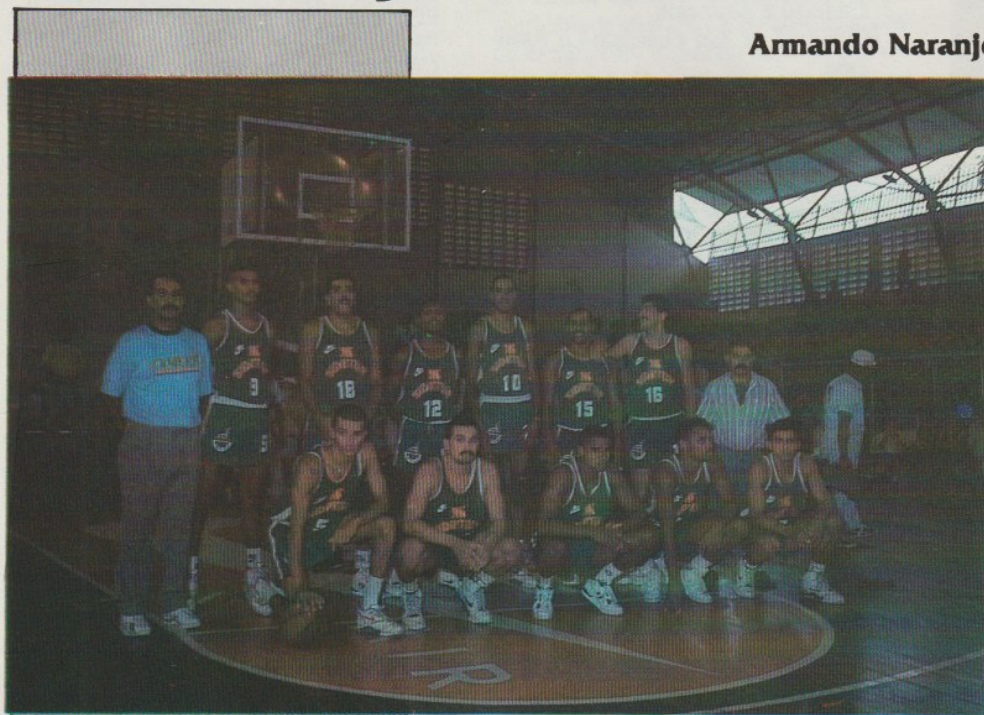
Prof. Jesús Manuel Subero.

Diecisiete años después el basket margariteño sigue intentándolo

Guaiqueríes:

Una historia de triunfos, fracasos y renaceres

Armando Naranjo



Nació en un lugar
donde “había con qué”,
para probar que,
juntando esfuerzos
se podían llenar grandes
titulares. Hoy el equipo
insular busca
la “camada” del repunte
y la consagración

La primera experiencia fue traumática: 1957, campeonato nacional de baloncesto (décima edición) en el Nuevo Circo de Caracas. Allí se produjo el debut de Nueva Esparta, con un plantel que reforzaba el caraqueño Carlos Pulido. Ni la calidad de éste—uno de los mejores de la época—ni el entusiasmo de los bisoños margariteños que le acompañaban fueron suficiente argumento para neutralizar el poderío de adversarios que llevaban una década de actividad competitiva. Y hasta





Miranda, que no era de los mejores, se dió el lujo de jugar para que su astro Luis Navarro impusiera un récord individual de 107 puntos (de 109), que aún perdura.

Por supuesto, la divisa insular desapareció de los campeonatos nacionales. Y en mucho tiempo su único aporte al basket fue el ascenso de un indio grandote a la selección en 1971.

Eran momentos en que la disciplina buscaba senderos de progreso. Y la participación, que comenzaba a regularizarse, en los campeonatos suramericanos juveniles, daba ocasión de figurar a talentos de diversas regiones del país, surgidos de los nacionales de esa misma división. Por allí despuntaban otros valores destinados a cambiar el panorama.

Hasta que en 1976, para sorpresa de muchos, Nueva Esparta se alzó con el título de basket en los Juegos Nacionales realizados en Cumaná, una corona entonces reservada para los poderosos del centro (DF, Carabobo, Aragua). Así, aunque los maracayeros recuperaron el cetro al año siguiente, ya la semilla estaba sembrada. Y en Margarita estaban convencidos de que el terruño tenía con qué figurar en los máximos niveles.

Por la Puerta Grande

Nacido en 1974, el ensayo de la Liga Especial cautivaba al país como exitoso ejemplo de lo que pueden hacer la iniciativa privada y el sector oficial cuando unifican sus esfuerzos.

Los mismos jugadores, encabezados por el indio grandote, tomaron la iniciativa, acudieron a un empresario —Errol Irausquín, y con la participación de Rafael “Fucho” Tovar (vinculado a tantas buenas realizaciones en la isla) y Salvador Cupelo, se lanzaron a la aventura de invadir la Liga Especial con un equipo que pronto haría historia: Guaiqueríes.

El entusiasmo cundió en Margarita, a pesar de la falta de tradición ante un espectáculo como el que iba a verse. Pero es que la inclusión de importados, la competencia por temporada, la televisión, los incentivos, en general, de la Liga, generaban motivación. Y como ya se había realizado allí un campeonato nacional, la gente sabía que, además, “había con qué”.

Cruz Lairer —el indio grandote—, su

hermano Luis, Jesús Castillo, los hermanos José Luis y Antonio Morales, Rodolfo Lairer... en su mayoría una nómina de “ñeros” auténticos, saltaron a la fama gracias a un juego corajudo, no exento de calidad, que recibió valioso aporte durante más de un lustro, de los estadounidenses Lewis Linder y Gerald Cunningham, los más duraderos a pesar de que por allí pasaron otros astros, tal el caso de Roy Smith, un negro que “se montaba en el aro”.

Bajo la dirección del norteño Lucius Mitchel y de Pedro Espinoza, Guaiqueríes sorprendió ganando el título, de manera categórica, en su primera temporada (1977). Ido el norteamericano antes de concluir la campaña, “Camaguey”, no solamente accedió al primer título sino que dirigió al cuadro en los dos años siguientes, que significaron otras tantas coronas. Ya se hablaba en todo el país del basket margariteño, el nombre Guaiqueríes llenaba grandes titulares, y tanto Cruz como Luis se convertían en astros de la selección nacional. Es más, durante varios años se alternaron, en la evaluación de muchos, como los dos mejores jugadores del país.

Cruz, carismático, compartió honores de ídolo máximo con el norteamericano Linder. Y al equipo, todo un colectivo donde algunas individualidades poco consideradas tenían participación importante en las victorias, se añadieron los nombres de Alexis Rada y Luis Sosa, reclutados en Caracas por la pupila el técnico neospartano.

Seis títulos de liga consecutivos, un hecho sin precedentes en la historia del deporte espectáculo en Venezuela, terminaron por catapultar a Guaiqueríes en un sitio especial en la historia. Y, como en una demostración de que su base nativa tenía mucho que ver en eso, también incluyeron en su palmarés cinco títulos de los torneos puros criollos en seis intervenciones. Segundos en la oportunidad restante (Cumaná, 1980) posteriormente lograrían otro cetro en esos torneos pretemporada para “emparejar” con los éxitos de Liga.

Cuesta Arriba

La dicha, sin embargo, no puede ser eterna. Y en 1983 Guaiqueríes cayó al quinto lugar, mientras Panteras de Lara



En 48 horas Guaiqueríes escribió dos páginas en el libro de récords del basket venezolano: el 23 tumbó el invicto de 19 partidos consecutivos de Marinos, pero un día antes, el 22 de abril, y con el mismo equipo, perdió en el gimnasio Verde Rojas para que Marinos estableciera el récord de triunfos sucesivos

se adjudicaba el campeonato. Aquel resbalón, sin embargo, no era una caída estrepitosa, pues en los dos años siguientes el equipo insular fue sub-campeón llegando inclusive a los siete juegos en la final frente a Gaiteros del Zulia, triunfador en ambas oportunidades.

Declinaba, no obstante, la estrella insular. Y, en medio de clamores por renovación y sin lograr una pareja de importados como la de Linder y Cunningham, 1986 vio al equipo caer al séptimo lugar, en su peor campaña en 14 años.

Después la historia ha sido un rosario de posibilidades: tres veces dentro de la clasificación (3º en 1987, cuarto en 1988 y 1990, quinto en 1989, el equipo — que hace dos años perdió a su principal figura criolla, Luis Sosa, ha contado con el respaldo de su consecuente fanaticada; muy a pesar del incómodo escenario pero sin poder satisfacerle siquiera con una nueva participación en final.

En el camino, largo ha sido el debate, generalmente con técnicos y directivos en el ojo del huracán.

Lo cierto es que medio centenar de jugadores ha pasado por la nómina guaiquerí, sin que se produzca una "camada" capaz de darle solidez al cuadro. Sean nativos o "navegados", porque ante la escasa producción en la isla el equipo

ha mirado hacia otras regiones, y porque de más está decirlo, es la base criolla lo que garantiza permanencia entre los grandes.

Este año Guaiqueríes ha incorporado a Rostin González y Luis "Alambrito" Díaz, dos hombres que, por cierto, ya habían vestido la camiseta. Y el trabajo de Carlos Gil, Jesús Cordovéz y José Reyna (un cuerpo técnico bien cohesionado), comienza a dar sus frutos, junto a dos importados que no se veían tan compenetrados desde los tiempos de Linder y Cunningham.

¿Serán Byron Larkin y Don Robinson la diferencia?

Palmares de Guaiqueríes de Nueva Esparta

Campeones de Liga

1977-Campeón
1978-Campeón
1979-Campeón
1980-Campeón
1981-Campeón
1982-Campeón
1983-5º Lugar
1984-Sub-Campeón
1985-Sub-Campeón
1986- 7º Lugar.
1987- 3er. Lugar.
1989- 4º Lugar.
1989- 5º Lugar.
1990- 4º Lugar.

Torneos "Puros Criollos"

1977-Campeón
1978-Campeón
1979-Campeón
1980-3er. lugar.
1981-Campeón
1982-Campeón
1983-Campeón
1984-Sub-Campeón.
1988-Campeón
1989-Sub-Campeón.

✓ Balizas

La primera guía turística

La isla de Margarita tiene el extraordinario privilegio de haber contado entre sus habitantes, durante los primeros años de la colonia, al notable y minucioso cronista, de versificación inagotable, Juan de Castellanos quien dando muestra de una memoria prodigiosa relató, ya al final de su vida, sus remembranzas insulares. "En esta dicha isla mayormente! Yo fui mucho tiempo residente". Esta circunstancia privilegiada permite a los historiadores conocer en detalle, hechos y sucesos importantes de aquella época; y a los simples aficionados enterarse de algunos asuntos de poca monta, casi chismorreos sociales que el soldado trovador, desliza como quien no quiere la cosa, en sus versos.

El elogio de Juan de Castellanos, constituye una verdadera guía turística de la isla, la cual desde entonces era considerada y utilizada como un excelente lugar de descanso y reposo, hasta el punto que siempre se encontraba abarrotada de soldados que "cansados de la guerra dura! tomaban esta isla por holgura". Tanto los visitantes como los vecinos vivían en una fiesta permanente, sobre todo por los lados de San Juan, que era el lugar de moda por contar con una ceiba suficientemente frondosa como para acoger bajo sus ramas a una buena cantidad de bebedores y amantes de la buena vida.

Poemas

Juan Antonio Hernández

Encuentro fortuito

Toda la noche luchaste contra él
y sus sucesivas mutaciones
de piedra, hombre o árbol.

Lo mataste.

Las bestias de la fiebre se dispersaron
y huyeron.

Te levantaste del húmedo rincón
y limpiaste sin saber por qué
la vieja mesa de disección
arrojando el roto paraguas
y la enmohecida máquina de coser.

Con un último esfuerzo colocaste allí
su cuerpo desgarrado de materias intermedias.

De pronto entró la luz a la desolada habitación
y sentiste nostalgia del mal.

Cuando la tierra estaba fría
y los mares vacíos
bajo la Estrella de la mañana
cumplióse el rito
entonces inicié el viaje
hacia el corazón de los Mundós
donde me esperaban Aquellos
cuyos rostros no pueden ser vistos
una oscura lentitud descendente
envolvió mi cuerpo desnudo
me fué cercando todo lo remoto y desolado
la lava más honda se endureció
alrededor de mi carne sin quemarla
y en aquel claustro ciego e insondable
fuí poseído por la violencia de las piedras
aquel instante se cerró sobre sí mismo
hasta estallar esparciendo siglos
los Padres me hicieron regresar
al suelo de los hombres
a través de la ceniza fría de un volcán sagrado
y me encontré de nuevo bajo la Estrella de la mañana
y mirando los rostros de mis hermanos que esperaban
pronuncié las palabras dictadas por Aquellos
los Cantos que hicieron retroceder a la muerte.
(A Mahfud Massis).

Isla

I

Aquí en las noches
esperamos la llegada del mar
hasta nuestra casa abierta
sin paredes
ni puertas
para celebrar juntos
el nacimiento de las constelaciones.

II

Aquí el silencio
es un cuaderno secreto
donde mi hija escribe
con su lápiz estrella-polar
la clave para entrar en el arco-iris.

III

Aquí en las tardes
ella y yo
tejemos
con los últimos
rayos del sol
una red para atrapar lo desconocido.

IV

Aquí los hombres
nos limpiamos la memoria
de trampas amadas
destrozamos todos nuestros relojes
todas nuestras brújulas
para estar en todo momento
en todas partes
en el centro del universo.

V

Aquí donde las gaviotas
incendian el cielo
con la transparencia
de nuestra condición original.

VI

Isla-Tempestad
de las maneras de vivir y de morir
donde la poesía es la exigencia
deslumbrante y desolada
de ser hombres.
(A María Isabel).

Juan Antonio Hernández, joven poeta margariteño, nacido en La Asunción, es estudiante de Letras en la U.C.V. Su libro "Relámpago Vivir", todavía inédito, obtuvo el Primer Premio de Poesía, en la última Bienal de Literatura "J.A. Ramos Sucre".



En el marco de la celebración del evento "Proyección 91", en el cual se presentó al público la programación del Fondo para el Desarrollo de Nueva Esparta a cumplir este año, se bautizó *ínsula*.

La presentación estuvo a cargo de Pedro León Zapata, creador también de la portada, y los padrinos fueron la periodista Mariela Contramaestre y el directivo del Fondo Teodoro Bellorín.

✓ *Balizas*

La llegada de los brujos

En la vieja Margarita, sedienta y empobrecida, existían sus "curioso", curanderos y adivinadores de Buenaventuras y pequeñas desgracias cotidianas. Esos "brujos" ejercían su oficio en el ámbito limitado del vecindario que les correspondía según los reglamentos catastrales de la fe y de la credulidad de sus consultantes. Ellos ejercían sus poderes amparados en el prestigio que le concedían sus aciertos con vecinos y amistades. No necesitaban propaganda demasiado sofisticada para permanecer en el negocio. Además ningún "brujo" famoso de otras tierras iba a venir a discutirle una clientela paupérrima que sólo les podía pagar con la amistad y el agradecimiento.

Ahora, cuando las estadísticas arrojan millones de bolívares en ventas anuales, los "brujos" famosos vienen a la isla, precedidos por costosas campañas publicitarias, montan oficinas en hoteles de lujo con varias líneas telefónicas y no atienden sino previa cita. Estos "brujos" actúan abiertamente y ostentosamente, pretendiendo dominar nuevas técnicas adivinatorias, cuando en realidad son las mismas técnicas que han permitido, aupado y facilitado el surgimiento de charlatanes e impostores que sólo buscan aprovecharse del candor, la buena fe y la credulidad de la gente.

Convenios y Acuerdos

El Fondo para el Desarrollo de Nueva Esparta - FONDENE- procura optimizar a las áreas cultural y deportiva, mediante la firma de dos importantes convenios. Se han dado pasos concretos para adelantar acciones conjuntas y promover decisiones de intercambio y cooperación tomando como punto de partida la realidad neoespartana. Una condición prioritaria para el éxito de estos dos programas es entender que Fondene busca un medio que garantice la puesta en marcha de un objetivo, basado en la calidad, la seriedad y la elevada formación profesional de nuestros jóvenes, con la asistencia de dos entes especializados en estas áreas: el Consejo Nacional de la Cultura -CONAC- y el Instituto Nacional de Deportes -IND-, invalorable aliados en este momento de restructuración de metas y estilos. El convenio firmado con el IND establece para 1991 por parte de esta institución mecanismos necesarios para la organización de eventos deportivos, curso de mejoramiento profesional, asesorías técnicas y el uso de instalaciones deportivas y el personal especializados. Fondene aportará los recursos económicos necesarios, dirigidos hacia las categorías menores que van del pre-infantil al

juvenil. Dentro de este mismo convenio se hará una realidad el Centro de Atención Integral al Atleta y la creación del Consejo Regional de Deportes. Por su parte el CONAC dará apoyo docente y técnico a las áreas de música, danza, artes plásticas y editorial, por medio de la formación de talleres para los once centros culturales creados por el Fondo y ubicados por toda la geografía insular; para la renovación del Salón de Arte de Fondene; en literatura, con la creación de los talleres de poesía, narrativa y cuentos; en danza, para la creación de la Escuela de Danza Fondene; en teatro, con la creación de talleres especializados y en el campo editorial con Ediciones Madre Perla.

Estos acuerdos y convenios, de los cuales ya ha surgido el Campeonato Nacional de Ajedrez, el Curso de Técnicas Avanzadas de Kárate-Do y la VI Regata "Copa Fondene" válida nacional, señalan un rumbo más claro para el desarrollo insular, bases firmes para la proyección del estado, el cual se ha propuesto el Fondo para el Desarrollo de Nueva Esparta -Fondene- con el impulso y los cambios de este directorio hacia un nuevo liderazgo que marcará el camino.



Fondo para el desarrollo de Nueva Esparta
Dividendo voluntario de los importadores
del Puerto Libre para promover el desarrollo
de la comunidad Neoespartana

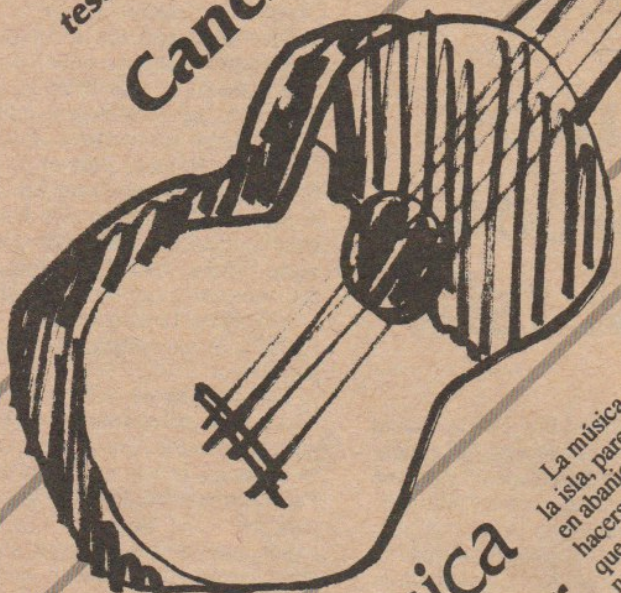
Insula

LA REVISTA DE MARGARITA

De puño y letra /2
la décima popular

"Beto" Valderrama /6
testimonio de primera mano

Cancionero margariteño /4-5



La música popular margariteña

La música margarita está en el aire de la isla, parece cabalga en las que rompen en abanicos de espuma en sus playas para hacerse brisa refrescante en los cantos que su gente se sabe de memoria, sin que nadie sepa cuando empezaron a cantar acompañados por la música que tenían en los dedos y que pueden hacer brotar de cualquier instrumento. Mucho antes de la llegada de los conquistadores que vinieron engecizados por el brillo de las perlas, los primitivos habitantes debían tener sus propios cantos para acompañar el ritmo que les imponía su propia naturaleza. Esos cantos y ritmos silenciosos que refiere el "villancico y canción" que refiere el incansable versificador Juan de Castilla por trasunto: "Corre mano veloz el instrumento/Con un ingenioso contrapunto/Enterreciéndose los corazones". (Elogio

no me



rengas con tus coplas,
porque soy margariteño
de canaleta y mascada
con tus coplas inventadas

de las Islas Orientales, Juan de Castellanos. Monte Avila Editores, 1972). Cantos y ritmos silenciados por siglos pero que se mantuvieron latentes en la sangre de los guaiqueríes para hacerse presentes con el transcurrir del tiempo y adaptarse a los nuevos cantos y a la nueva música que trajeron los viajeros en los inicios del mestizaje.

Compilador
José Lira Sosa

Insula • Separata • Año 1 • Nº 2
Marzo-Abril de 1991

La décima popular

De puño y letra

Generalmente los músicos populares margariteños son los cantadores y compositores de sus propias piezas, cuyas letras escriben en cualquier pedazo de papel, con su puño y letra, para acompañarlas con las melodías del galerón, la malagueña, la fulía o el polo. La mayoría de las veces se trata de décimas espinelas muy bien elaboradas sobre los más distintos temas, desde el amor hasta los asuntos científicos que obligan al poeta popular a documentarse como si se tratara de verdaderos especialistas y no de simples pescadores. Efraín Subero, quien realizara una inigualada y acuciosa investigación sobre este asunto, la cual fue publicada por cortesía de Fondene con el título de "La Décima Popular en Venezuela", señala: "Entre nosotros el galerón es la melodía usual que utilizan los cantadores populares para dar a conocer sus décimas. Es, además, el ritmo obligado en los velorios de Cruz, por lo menos en la isla de Margarita.

También se utiliza la gaita, la jota, la fulía y hasta el punto. Algunas décimas son típicas de determinada melodía, fenómeno que le atribuimos al uso, ya que en verdad se puede cantar cualquiera a capricho". Un buen ejemplo de lo anotado por Efraín Subero son las décimas tituladas gaitas, en las cuales éstas aparecen como una versificación exclusiva de las referidas melodías.

"Por otra parte-agrega Subero, el cantador popular, principal difusor de la poesía folklórica, en este proceso selectivo, cuando considera que su inspiración no está a la misma altura de la forma que necesita modificar, apela a las creaciones de poetas cultos. Tanto es así que en la Isla de Margarita, al acercarse la Navidad, los pescadores expresamente aprendían poemas de Amado Nervo, Rubén Darío, Gutiérrez Nájera y los cantaban con música de Polo".

Además de los textos sagrados y los poemas célebres tomados como fuente por los cantadores populares, al igual lo hacen con poetas casi desconocidos, cuyos versos le han interesado o llamado la atención, como ocurre con la versión de "Polo Margariteño", rescatada y difundida por el Quinteto "Contrapunto", que tiene la letra de un poema de Francisco Canellas, según lo observa Efraín Subero.

De tal manera que las letras cantadas al ritmo de las diferentes melodías prevalentes en la música tradicional margariteña son versificaciones improvisadas por los propios cantadores, que casi siempre son poetas populares con un extraordinario dominio en la construcción de la décima. O bien este mismo tipo de versificación, escritas y corregidas por los propios cantadores, en un trabajo similar al que realizan los poetas cultos para pulir sus versos, con lo cual forman su repertorio personal que luego pasa a otros cantadores, por préstamos o intercambios. A esto se agrega los poemas aprendidos de memoria, para ser cantados en ocasiones especiales y que, de tanto repetirse con nuestras melodías tradicionales, se convierten en parte indispensable del acervo musical margariteño.

Algunos músicos de la isla

Con este título publicó Felipe Natera Wanderlinder una crónica en "El Oriental" (1955), la cual reprodujo en 1985, en el número 163 de su revista "Margatiferías". En ese trabajo se hace un recuento de los principales valores musicales de la isla. Ahora "Insula" le ofrece cabida en sus páginas, a algunos fragmentos, como muestra del interés que se siente entre nosotros por esa especial manifestación cultural.

"El acervo musical neoespartano es de gran valor, se mantiene disperso y producciones exquisitas llevan la etiqueta de autor desconocido y siguieron su ruta sin importar poco quien fue su autor.

El artista mexicano Pedro Vargas, tie-

ne como tema musical a "Fulgida Luna", canción del siglo pasado, inspiración de autores margariteños. El doctor Pedro María Brito González en esas noches claras del mes de enero, noches de ensoñación y romanticismo, escribió un poema a la mujer amada y encargó a su amigo Carlos Ramón García de La Asunción para que le pusiera música. Así se convirtió "Fulgida Luna" en canción de la época, expresada con emoción cabe la reja de la trigüeña norteña; Con el tiempo adquirió fama, es de conocimiento continental y siempre que es cantada está precedida de la concebida frase: "de autor desconocido". Vicente Cedeño el de los incomparables vales. Su célebre "Castro en Margarita", cuyo título se debe a la agilidad mental del margariteño, porque tenía otro nombre, "Lirio del Valle". Visitaba Castro a la Isla y en una recepción bailable que se le tributó se interpretó la pieza musical. Castro bien impresionado le preguntó a Cedeño cómo se titulaba y éste contestó rápido: "Castro en Margarita". A Cedeño se le deben muchas composiciones musicales, trabajos dispersos que no han tenido quien los recoja y los haga conocer para gloria del autor.

Claudio Fermín, olvidado compositor, autor del joropo "Margariteñería", que fue en la isla lo que viene a ser para Venezuela "Alma Llanera". Su hijo Augusto Fermín, Director de la Banda "Francisco Esteban Gómez", del Estado músico de inspiración acertada, también vive en ese abandono artístico, compone para sí mismo y todo lo va dejando en el silencio y casi en lo desconocido.

Músicos recordados con cariño, Guillermo Romero Piña el de la sonora flauta, los hermanos José Emilio y José Augusto de León, pianistas de nítida ejecución. Carlitos Villarroel compuso el valse "Hojas Secas". Murieron todos y sus composiciones son ignoradas.

Mi padre Teófilo Natera y Francisco Cándido Real, ambos en el sentimiento popular.

Lino Gutiérrez y Luis Manuel Gutiérrez, sin parentesco por el apellido, pero hermanados por el arte, sus composiciones en la isla son bien conocidas. Para Lino su valse "Ondas Marinas", como para Manequé su valse "Carolina" son expresiones de sus espíritus, que los músicos jóvenes interpretan con cariño.

Modesta Bor se perfila como la pianista que puede emular a la insigne Teresa Carreño.

Hermanos Real, Jesús González, Dámaso García, guitarristas de salón, músicos que han echado a volar sus composiciones. De Francisco Real su valse "Falsedad". De González su merengue "La Galera" y Dámaso su valse "Margariteña", son los más importantes.

"Maria Isabel" *vals.* Música: Pedro Marciano. Violín.

La partitura original del vals margariteño para violín "María Isabel", que aparece en nuestra Separata, es obra del fallecido músico Pedro Marciano, quien fuera Director de la Banda Oficial del Estado Nueva Esparta y conocido popularmente como "Perucho" Rosas.

La Chacalera

Augusto Ramos

Ayer te vi chacalera
paradita en la salina
contemplando las bellezas
del lago de la Restinga
Coro
Ay, chacalera, chacalera del manglar
te voy a cortar las alas
pa' que no puedas volar.
Ay, chacalera, chacalera de los ríos
te voy a cortar las alas
pa' que te mueras de frío.

Déjala que aya, vaya
déjala que venga, venga
déjala que se mantenga
por la orilla de la playa.
Coro
Anda, vete chacalera,
vete con Dios amor mío
pero no tomes del agua
de la fuente de los ríos.
Coro.
Dame la pata y adiós
y no me la des llorando
que ya me voy chacalera
sabrás mi Dios
hasta cuando.
Coro

Informante: Clemente Oliveros.

El Sol

(Polo de José Elías "Chelfas" Villarroel)

El sol dorado el espacio (bis)
con sus reflejos de oro
se ostenta cual meteoro (bis)
en nubes color topacio.
I
Encrespan su pelo lacio (bis)
los herbáceos parajes
más tarde va entre celajes (bis)
el sol doran al espacio.
II
Más al contemplar demoro (bis)
cuando en la celeste gruta
marca el sol su tenue ruta (bis)
con sus reflejos de oro.
III
Ante el tintineo sonoro (bis)
que la campana ocasiona
allá en la azuliana zona (bis)
se ostenta cual meteoro.
IV
¡Oh, que dórico palacio! (bis)
da el sol radiante y pirático
siembra su disco enigmático (bis)
en nubes color topacio.

El Turpial

Diversión

Letra de José Elías Villarroel

I
El turpial, por su belleza
Y su simpatía oriental
Es para el venezolano.
Es para el venezolano
El pájaro nacional.
Coro
Viva Margarita
con sus diversiones.
Sus lindas mujeres,
Perlas y canciones.
II
Blanco viste la paloma
Rojo viste el cardenal
El loro viste de verde
El loro viste de verde
Y de amarillo el turpial.
Coro
III
Su garganta es una diana
En la mañana insular
Y nadie lo rivaliza
Y nadie lo rivaliza
Cuando se pone a silbar.
Coro
En el tupido ramaje
Hace su nido en la altura
Donde ningún pájaro
se le compara.
Coro.

Noche Ideal

Augusto Fermín

Mirad las estrellas
que lindas y bellas!
Vamos a gozar
La pícara luna
como fiel doncella
se sabe escurrir
sobre los aleros
y los cocoteros
para no mirar
cuando nos besemos
y nos estrechemos
con pasión febril.

No tardes trigueña,
sal pronto dilecta
para disfrutar
de esta fresca noche
florida y amena,
de ambiente ideal,
estaremos solos
y como la luna detrás del palmar,
nos ocultaremos
y arrullaremos
con este cantar.

No hay nada como amar
cuando se siente amor
ni como el besar
de la luna al fulgor,
tras un verde palmar
que yace en flor,
y al tenue susurrar
del céfiro al pasar
impregnado de amor.

Guanaguanare

Jesús Avila

En un copo de nubes blanquecinas
en aquel horizonte mañanero
y un rayo de sol que la ilumina
se ve morir un lánguido lucero.
Coro
Vuela, guanaguanare picoteando
sobre las olas de la mar serena
y un alcatraz lo va acompañando
a recibir a la noche buena.

Tenue es la luz y alegre la alborada
va volando un pájaro en la sombra
y el silencio y la quietud del agua
parece oír su voz cuando me nombra.
Coro
Dile que yo la espero en nochebuena
guanaguanare, cántale un canción
traelo para que vea la mar serena
que yo la espero allá en el Farallón.
Coro

Informante: Clemente Oliveros.

Galerón Margariteño

I

Ya viene saliendo el sol
con sus rayos encarnados,
¡ay! quién estuviera a su lado
manifestando su amor,
¡ay! quién tuviera valor
para mandarte a retratar,
¡ay! quién te pudiera amar
hallándose con derecho,
para colgar en tu pecho
quién fuera perla o coral.

II

Cuando te vi parecías
una paloma inocente
por eso muy diligente
me acerqué a tu casa un día
para ver si correspondías
al amor que profesabas,
apenas te dije nada
cuando querer me juraste
y desde entonces quedaste
en mi corazón grabada.

III

hago una genuflexión
a todas las señoritas
que cual lindas margaritas
brillan en la reunión,
a todas en perfección
pretendo he de saludar
para poder granjear
carino con todo el mundo,
en buen sentido me fundo,
amigo, vuelva a empezar.

Colector: Efraín Subero

Noches Margariteñas

Augusto Fermín

Noches margariteñas
llenas de encanto
y de ilusiones,
donde la luna llena
derrama siempre
luz y calor,
tus aires me recuerdan
mil aventuras
llenas de amor,
y cuando le cantaba
a mi adorada esta canción
Acércate a las rejas
margariteña, sal a
la hermosa luna llena,
que está tan bella
con tus ojitos negros,
siempre tan bellos,
que ni la luna llena
con su luz plateada
los puede eclipsar.

Levántate morena,
margariteña sal por
la noche está serena
y el viento suave
no te retardes nena,
porque me harías
y quiero que esta noche
tan margariteña,
salgas a pasear.

Lamento de un

Polo Margariteño

Hacen tres meses que
y hasta la fecha no se
mi dulce amada la que
hacen cinco años me

Al poco tiempo recibí
donde me hablaban de
y yo aferrado en mis
me lamentaba de mi

Una noche de clara luna
la vi en la bruma del
Otra noche volví a la
entre la espuma la vi

Zarpé en mi barco a
donde poder mitigar
y en mis plegarias
porque fue mi vida

Informante: Clemente

Margariteño

Malagueña

Anónimo

Tú no sabes amar, yo te lo juro (bis)
Porque tu madre no te enseñó
Ay, ven acá y siéntate a mi lado
Para enseñarte a besar como sé yo (bis)

Quisiera ser el ave peregrina (bis)
Para volar adonde está mi amor
Y decirle con doloroso llanto
Que yo muero de pena y de dolor (bis)

Vengo a decirte adiós por vez primera (bis)
Hoy tus suspiros ahogan mi pasión
Recoge de mi llanto algunas lágrimas
Que esas son gotas que ofrece el corazón (bis)

Yo fui al jardín, me dirigí a las flores (bis)
Busqué azucena, mirto y alelí,
Y oía clarito que me decían las plantas
Mujer ingrata, conduélete de mí. (bis).

Citado por Chelías Villarroel en "La Poesía
y el Cantar Margariteño".

Quisiera

Augusto Fermín

Quisiera como en otro tiempo tenerte mi bien
y darte como otrora un beso en tu boca de miel
y luego mirarte en tus ojos
tan lindos y bellos como un cielo azul.

Quisiera que nadie te hablara com,o yo te hablé,
que nadie pudiera decirte como yo de amor,
y que llegues a comprender
que hay un solo querer que merece tu amor.

La Condición y Suerte del Pescador

I

Ya se van los humildes pescadores
a tender su red sobre la arena,
y con el fresco de la mar serena
se convierten en blancos sus honores.
Ya se van los humildes pescadores
a mendigar el pan de su alimento,
cuando van para afuera son clamores
cuando lelgan a tierra están contentos.

II

Por estas playas rodarán mis restos
porque la suerte lo convino así,
ofreciéndole velas a los santos
como rogarle mi madre a Dios por mí.

Se canta en polo, malagueña y jota margariteña.

Colector: Fernando Cervigón, publicado en su libro:

"Cantares Margariteños". Dimensiones, Caracas. 1980.

El Róbalo

Danza oriental de José M. Camejo

Ya te conozco róbalo, por el camino que vas
con tus zapaicos blancos y tus medias colorá. (bis)
Prestáme a cá tu curiara y un par de canaletes
para pescar el róbalo que me ha roto mi filete.

Coro.

Ya te conozco róbalo... etc.

Robalito, robalito porque vas tan asustao
si es porque ves la atarraya todavía no te he pescao.
Coro

Si el róbalo se me aboya, por Dios que lo toleteo
y si se va para abajo lo cojo y lo guaraleo.

Coro.

Informante: Clemente Oliveros.

La Lágrima

Inocente Carreño

Margarita es una lágrima, Margarita es una lágrima
que un querubín derramó y al caer en hondo piélago
en perla se convirtió, en perla se convirtió.

No me vengas con tus coplas, no me vengas con tus coplas
con tus copla inventadas porque soy margariteño
de canaleta y mascada, de canaleta y mascada.

Cante, cante compañero; cante, cante compañero
cante sin temor de naiden que na la copa e mi sombrero
traigo a la Virgen del Valle.

Informante: Clemente Oliveros.

Las Tetas de María Guevara

Motivo Guaiquerí de Perucho Aguirre

Desde el ferry se divisan erquidas con su esplendor
son las tetas de una linda india
que fue un poema de amor

Coro

Antes de llegar a la Restinga, amigo turista,
voltea la cara y verás los cerros, los cerros que forman las tetas
de María Guevara.

No hay porque preocuparse cuando se está en alta mar
si el capitán las avista sabe que rumbo tomar

Coro

Estos cerros presenciaron la epopeya de los mares
y allí están como serviola custodiando los manglares.

Coro

Simón Marbel fue el marino que en la época de ayer
tuvo el amor de esa india y legendaria mujer.

Coro

Informante: Clemente Oliveros.

"Beto" Valderrama

testimonio de primera mano



Alberto Valderrama Patiño, a quien todos los margariteños conocen familiarmente como "Beto", es uno de los valores esenciales de la música tradicional de la isla, según lo demuestra su trayectoria como compositor e intérprete del bandolín, instrumento que ejecuta con verdadero virtuosismo y ha elevado a niveles de perfección nunca alcanzados antes. "Beto" Valderrama es además un estudioso permanente de nuestra música y un conocedor respetado de todas sus manifestaciones, de allí que consideráramos obligatorio solicitar su testimonio sobre melodías, cantadores, instrumentos, grupos, canciones, etc., para ofrecerles una información de primera mano.

Entre los géneros o formas musicales tradicionales de la isla se deben señalar el galerón, la malagueña, la jota margariteña, el golpe, el Polo Margariteño, Sábana Blanca, Corríó Margariteño, Gaita Margariteña, El Estribillo, El Punto y Zumba que Zumba.

El Galerón

Un velorio de cruz o un canto de galerón es una de las manifestaciones más importantes del acervo folklórico musical margariteño. Generalmente se efectuaba en ofrecimiento a la "Cruz del Cielo" a la Virgen del Valle o a algún santo del cual es devoto el organizador del galerón.

Para cantar el galerón se utiliza la décima o espinela, la cual debe estar muy bien estructurada, pues de lo contrario, algún error en su rima deja al improvisador muy mal parado entre los demás cantadores y el público.

Se utilizan diferentes temas, los cuales pueden ser de historia, literatura, biología, geografía, astronomía, etc., por lo que el participante debe estar bastante preparado sobre cualquier tema que se escoja en el transcurso del festival. El tema libre o sea donde el cantador critica las fallas del contrario, lo insulta o simplemente le hace preguntas, es la parte más difícil y emocionante de este evento, más cuando se llega al mano a mano, según el estado en que se halla la musa, muchos aseguran que en ese instante se decide quién obtiene el éxito o el fracaso.

El canto de galerón se acompaña con bandola oriental, bandolín, cuatro y guitarra, "Beto" Valderrama agrega que el bandolín se afina: La-Re-La-Mi o La-Re-

La-Re. Esto se hace para evitar el cansancio de los dedos de la mano izquierda que están toda la noche trabajando sin cesar.

La Malagueña

Es un canto lleno de un romanticismo exquisito, de belleza incomparable, más bien inclinado a expresar sentimientos de soledad y tristeza. Quizás por esta particularidad está entre los cantos preferidos de marinos y pescadores cuando se hallan en alta mar.

Para el agricultor cuando va, viene o está en el conuco, nunca falta una malagueña. Igualmente para la mujer que con su mara en la cabeza va de pueblo en pueblo a vender pescado, frutos o artesanías diferentes.

Por otra parte, es muy frecuente que los versos utilizados para cantar malagueñas, expresen en su contenido un mensaje romántico y sentimental, donde en la mayoría de los casos poetas reconocidos suelen ser interpretados.

La Jota Margariteña

La Jota tiene bastante similitud con la malagueña y solamente se diferencia de ésta porque su melodía está construida en tonalidad menor, produciendo en sus giros armónicos la presencia de la cadencia andaluza.

En este canto, la versificación que se utiliza es igual a la malagueña y debe tener un contenido poético de altura. Antes se cantaba la Jota en los velorios de cruz, junto con el punto y el galerón.

El Golpe

Los bailes que se efectuaban anteriormente en Margarita eran amenizados por conjuntos musicales formados por bandolines, guitarras, cuatros, maracas y otros instrumentos de percusión.

En estos bailes era muy frecuente la presencia del golpe, melodía bastante alegre y con una riqueza rítmica donde el acento de síncopas y contratiempos contagiaban tanto a músicos como a bailarines que inmediatamente después del golpe continuaban con un estribillo o un golpe de arpa.

El Polo Margariteño

El Polo Margariteño, está construido sobre determinados bloques armónicos que sirven de acompañamiento; cada fra-

se termina en acorde dominante, el enlace de estos acordes nos hace recordar la cadencia andaluza, su estructura rítmica está basada en la combinación de los compases 3 x 4 y 6 x 8.

El Polo se cantaba en época de navidad, en los días de fiesta de nuestra patrona, la Virgen del Valle o del Santo Patrono de cada pueblo. Se caracteriza por ser una melodía con letra de naturaleza narrativa, bastante humorista y picaresca.

Los poetas populares componían sus versos para comentar cualquier suceso del pueblo. Los trovadores los aprendían y los cantaban acompañados de cuatro, bandolín, guitarras e instrumentos de percusión, por lo que la crítica que a veces se expresaba en algunos versos se hacía agradable, aunque fuera muy dura en su contenido.

Para cantar el Polo, cualquier verso es bueno, desde el octosílabo al dodecasílabo. Pueden ser románticos, jactanciosos, satíricos y preferentemente humorísticos.

Para un cantador es fácil improvisar Polos, pero son muy pocos los dedicados a este género. Y la mayor parte del material de antaño no se recopiló de manera ordenada, perdiéndose una invalorable información sobre estos cantos.

Sabana Blanca

Mucha gente ligada al folklore margariteño tiene dudas sobre el origen de este nombre, aplicado a un canto de melodía bastante contagiosa.

Tampoco se sabe si este canto ha cumplido alguna función especial entre las manifestaciones festivas que hay en la región.

Sus versos son dodecasílabos y tienen la particularidad de cantarse primero en su orden regular y luego se repiten los versos tercero y cuarto, seguidos del primero y segundo; es decir, hay una alternabilidad que hace más complicada su expresión.

Por su parte, José Elías "Chelías" Villarreal, famoso cantador y poeta popular de la isla, considere que la "sábana blanca" requiere de un verso octosílabo y hay que agregar "sábana blanca" en el segundo y cuarto verso:

Sabana blanca

"Ojos color de azabache
Como la noche Insular.

Sabana blanca
En su rostro de morena (bis)
No se pueden olvidar.

Algunos cantadores no dicen "sábana blanca" y agregan en forma más natural, expresiones como "oiga compa", "comaí

del alma", "mi compaño", y así se adaptaron a los aires melódicos y musicales que la originalidad de la "sábana blanca" exigía.

Corrió Margariteño

Al corrió margariteño también se le ha denominado golpe de arpa. Es una melodía emotiva que con el correr de tiempo se ha ido extinguiendo poco a poco, a pesar de su carácter emotivo y jocoso.

Ultimamente los grupos de música folklórica le han dado poca importancia, quizás porque los poemas que se utilizan para cantar el corrió a veces suelen ser demasiado largos, por lo que hay que disponer de mucho tiempo y dedicación para aprenderlos. Además, para cantar un corrió el interprete debe hacer uso de mucha gracia y picardía para que su expresión lo haga sentir en su verdadera esencia.

Según la opinión del maestro Francisco "Chico" Real, veterano músico insular, para cantar el corrió también se utilizó el cuarteto o la copla, y era muy frecuente oír en cualquier reunión de músicos y cantores expresarlos en esa forma.

El Estribillo

El estribillo que se canta en Margarita es más pausado que el del Estado Sucre y no tiene la característica de éste de comenzar con un golpe o un joropo para luego mezclarlo con el estribillo. A pesar de esta diferencia, el acompañamiento que se le hace con el bandolín o bandola, cuatro y guitarra siempre es el mismo: sol-dominante-tónica-dominante-tónica en el compás de 6 x 8.

Como el galerón, no está sujeto a una medida determinada, ya que entra con toda libertad, sin límite de compases establecidos entre un verso y otro.

En la mayoría de los casos la versificación utilizada para cantar estribillos es de estilo humorístico y puede ser un cuarteto, sexteto o especie de romance narrativo sobre hechos acontecidos en diferentes épocas.

Gaita Margariteña

No hay nada más divertido que una buena parranda con toda su instrumentación (bandolín, guitarra, tambor, furro, maracas, palitos) y que todos los integrantes de la misma sepan cantar gaitas. Esa es la opinión dada por músicos y cantores cuando se les pregunta por la gaita margariteña.

Se cantaba esta melodía en época navideña, en fiestas de la Virgen del Valle o del santo patrono del pueblo. Hoy se canta en cualquier época del año.

Sobre el origen de este canto hay muchas dudas. Con la gaita zuliana, solamente la podemos relacionar con sus estilos parranderos, pero sus melodías y su versificación son totalmente diferentes.

Para cantar la gaita margariteña se utiliza la décima o espinela. La temática puede ser de diferentes estilos, siendo los más utilizados el romántico y el humorístico.

Los poetas populares componían décimas narrativas, que eran aprendidas por la gente del pueblo, y por supuesto, por los parranderos que las cantaban sin importarle que el contenido de las mismas pudiera aludir a alguien de la audiencia.

El Punto

Junto con el galerón desempeñó importante papel en los velorios de cruz, ya que se cantaba el punto la primera mitad de la noche y de medianoche al amanecer, galerón. Quizás por ser muy dificultosa para los ejecutantes de los instrumentos de acompañamiento de esta melodía, fue perdiendo presencia en los velorios. También se le ha llamado "punto de navegante", porque al igual que la jota y la malagueña forma parte del repertorio de marinos y pescadores cuando se hallan el alta mar.

Es una melodía bastante tierna y sentimental, con una sensación de arrullo que la ubica entre los cantos de cuna que nuestra abuelas entonaron en más de una oportunidad.

Los versos utilizados para cantar el punto son arreglados en décimas, improvisadas o preparadas de antemano, en ambos casos se le imprime un estilo romántico y sentimental.

Zumba que Zumba

A esta melodía también se le ha llamado zumbadora. Podemos ubicarla como una de las variantes del joropo, ya que su movimiento, bastante alegre, la llevó a desempeñar un importante papel en los bailes que antiguamente se realizaban en la región insular.

Al igual que la "sábana blanca" tiene una forma muy especial que la diferencia de otros cantos, puesto que sus versos, octosílabos en cuartetos se repiten a la inversa, como dando la sensación de que se quisiera dejar bien en claro lo antes dicho. Se utilizó para contrapunteos entre varios cantadores.

Hoy en día, el zumba que zumba es poco cultivado y solamente se oye entre algunos cantadores veteranos.

Cantadores

Todos estos cantos han tenido en todas las épocas cultivadoras excepcionales que le han conquistado justificada fama en los pueblos de la isla, incluso mucho antes que las emisoras radiales y ahora la planta de televisión se ocuparan de difundirlos. Se pueden recordar a Manuel María Vázquez "Garganta de Oro", Juan Cancio Rodríguez, Jóviro Pastor Rivas, El Ciego Lista, Alejo Alborno, Hernán Malaver, Augusto Ramos, Vicente Millán. Como galeronistas tenemos a José Ramón Villarroel, José González, José Elías Villarroel, Jesús Romero, "Calencho" Salazar, Luis Marín, Jesús Vázquez, Martín Velásquez, Agustín y Venancio Quijada. Y entre los más nuevos podemos citar a Eligio González, Dalmiro Malaver, El "Pollo" Bello-rín, Alberto Landaeta, Francisco Romero, Vicente Rojas y otros.

Instrumentos

Ya hemos hecho referencia a los principales instrumentos que sirven de acompañamiento a los cantos populares de la isla, como son: la bandola que era uno de los más utilizados a principio de siglo, el cuatro, bandolín, guitarra, maracas, furrucó, churrasco, palitos y cualquier otra cosa que pudiera llevar el ritmo como las palmas de las manos.

Diversiones

La diversión es la manifestación más completa de la música tradicional margariteña. Se utiliza en los festejos navideños y eran aprovechadas para criticar a las autoridades y plantear problemas de la comunidad. Las diversiones son unas pequeñas piezas coreográficas en las que se conjuga con extraordinaria sensibilidad y sabiduría popular la música con el teatro, la danza y la poesía dramática. Su melodía se ha tratado erróneamente de asimilar al merengue, lo cual no parece tener ningún fundamento.

En las diversiones se dramatizan historias sencillas de cosas comunes, de hombres y animales, de peces y de pájaros. Era un teatro de calle, al cual lamentablemente el tráfico urbano no le ha dejado espacio donde realizarse, por lo que sus cultivadores tienen que esperar la convocatoria de festivales especiales para poder montarlas, perdiendo con el cambio el calor

humano de la gente que las rodeaba y les daba el sabor especial que conservaban antes de subir a los escenarios. El Carite es un inmenso pez que baila sobre las olas, tratando de escapar al acoso de los pescadores que le persiguen y le rondan dentro de un bote con remos y armados con terribles anzuelos. Como esta diversión, las otras siguen un esquema parecido cambiando los personajes de acuerdo con el nombre de la misma: El pájaro guarandol, la tortuga, el vapor, el trapiche, el róbalo y tantas otras que todavía recuerdan los margariteños y que reaparecen cada tanto tiempo, para diversión y regocijo de todos.

Conjuntos y Canciones

Cuando le solicitamos a "Beto" Valderrama una lista de canciones y de conjuntos musicales de especial relevancia en la isla, empieza recordando viejas canciones que han tenido una gran significación en nuestro movimiento musical, tales como "Margarita" de Juan Cancio Rodríguez y Dámaso García; "Margatiferías" de Claudio Fermín y Pedro Aguirre Guerra; "Ondas Marinas" de Lino Gutiérrez; "Noches Margariteñas"; "Noche Ideal" y "Quisiera", todas éstas de Augusto Fermín, "Juan Griego" de Jesús González.

Entre los conjuntos y agrupaciones nos habla de "El Conjunto Arestinga" de Chico Real; El Conjunto de Isabel León; "Los Chipeales", el conjunto de Chico Lunar; Guaipomar, Guaiquerí; Francisco Mata y sus Guaiqueríes; Los Hermanos García, Los Neros, Cuerdas Espartanas. "Collar de Perlas" el grupo de "Perucho" Aguirre que desde Maturín realiza una excelente labor de difusión de la música margariteña; Beto Valderrama y su conjunto. Laberinto, Orgullo Insular, Horizonte, Madre Perla. Además se deben agregar "Brisas Marinas" de Carmelo Acosta, "Manglares y Salinas", Arestinga de Miguel Rivera.

La lista de canciones margariteñas no queda completa sin incluir un buen número de valeses, género de especial predilección para los músicos insulares. Entre estos se deben citar: "Cantar en Margarita" y "Campanilla de Mayo" de Víctor Cedeño, "Clarín de Ayacucho" y "Sombras de Margarita" de Lino Gutiérrez; "La Rosa Roja" y "Luna de Miel" de Claudio Fermín; "Chucún" y "Millita" de Augusto Fermín; "Margarita" de Dámaso García; "Yanet" de Perucho Rosas; "Angélica" de Bruno Ortega; "Claribel" de Luis Beltrán Figueroa; "Atardecer de Beto Valderrama"; "Clara Cecilia" de Luis Manuel Gutiérrez; "Reina América" de Chico Real.

Discos

- Cantores Margariteños. Brisas Marinas. Fondene, Edición Especial. LP
- Así es nuestra música. Grupo Horizonte. Fondene, Edición Especial. LP
- Francisco Mata y sus guaiqueríes El Carite. Discomoda. LP. 1981.
- Francisco Mata y su conjunto. Margariteñerías.
- Francisco Mata. Así es Oriente. Discomoda. LP. 1988.
- Francisco Mata y sus guaiqueríes. Recordando a mi Isla. Discomoda. 1977.
- Francisco Mata y sus guaiqueríes. Recorriendo a Margarita. Discomoda.
- Los Caminantes de Margarita. Cantos a Oriente. 2 volúmenes. Edición Propia. 1986.
- Beto Valderrama Patiño y su conjunto. Edición auspiciada por el Colegio de Abogados de Nueva Esparta. 1986.
- Perucho Aguirre y su collar de perlas. Polydor. 1978
- Un Cuatro Margariteño. Asdrúbal Rodríguez y su cuatro con acompañamiento. Caribe. Stereo. 1972.
- Cantos Margariteños. Fundación Museo del Mar. 1981.
- Grupo Collar de Perlas. Canto a la Virgen del Valle. Polydor 1982.
- Nueva Dialéctica Folklórica Regional. Collar de Perlas. Perucho Aguirre. Polydor 1980.
- Música Margariteña, dirigida por Inocente Carreño, Arreglos: Nicolás Villamizar. Asociación de Turismo Margarita. 1978.

(y no están todos los que son)